EL CORSO

elcorso.es

Nº 54 • ENERO-FEBRERO • 2016

MINERÍA ESPACIAL:
empieza la cuenta atrás

44/*EN PORTADA*/CIENCIA

El futuro a pico y pala, pero por otros medios. Eso es lo que diseñan ya en EEUU, que ha tomado la delantera para lo que podría ser la revolución económica más grande de la historia: la minería de asteroides.

4/*MÚSICA*/150 años del compositor al que nadie entendía

28/*CÓMIC*/Jessica Jones: el mejor personaje de Marvel...

ELCORSO

www.elcorso.es

FUNDADOR Y EDITOR:
Luis Cadenas Borges
luiscadenas@elcorso.es

COLABORADORES:
Marcos Gil (Ciencia)

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

info@inqanet.com

El Corso, revista cultural online. El acceso y reproducción de los contenidos es propiedad de El Corso, pero está abierto a copia siempre y cuando citéis a El Corso (incluyendo dirección web).

4/*LETRAS*/Arthur Miller, diez años después

2/*ARTE*/Las sombras de Warhol

8/*CINE*/Hollywood, entre el remake y el reboot

6/*VIAJES*/Ouessant, la isla de los faros del fin del mundo

Sibelius y el espacio

por **Luis Cadenas Borges**

A lo largo de este año se celebrará el 150 aniversario de un compositor vanguardista y antiguo al mismo tiempo, que bien podría haber puesto banda sonora al negocio de cifras mareantes que prepara la NASA, el gobierno de EEUU y el sector de la minería, al que le brillan los ojos como las nieves finlandesas que inspiraron al finlandés Jean Sibelius. Fue una rara avis apegada a su tierra, con un estilo y una forma de composición que enervó hasta la manía persecutoria a los europeos continentales (especialmente alemanes y franceses) pero que encandiló como lo han hecho muy pocos al público anglosajón en Reino Unido y EEUU, donde todavía hoy es uno de los compositores más interpretados en todos los ciclos musicales. Sibelius fue un hombre de personalidad vulnerable y sólida a un tiempo, aquejado de una depresión casi crónica que mitigó con el alcohol. Los excesos a punto estuvieron un par de veces de mandarle a la tumba física, pero él optó por otra mucho más triste: el silencio.

Un músico que no compone y que sólo toca el piano en su casa para sus amigos es una tragedia viva y lacerante. En 1930, más de 20 años antes de que muriera, Sibelius ya estaba muerto. Imitó en eso a Rossini, otro gran genio celebérrimo y adinerado que cortó de raíz su carrera y se retiró para cocinar, vivir y, dicen, ejercer de usurero y aumentar todavía más su fortuna. Eran almas antiguas rodeadas de modernos que apretaban el acelerador y los dejaban atrás, porque a partir de determinada edad es complicado reinventarse. Quizás hoy sea más factible, cuando la tradición pesa menos, pero Rossini sólo podía ser Rossini, y Sibelius estaba condenado a ser un finlandés heterodoxo que amaba la naturaleza de la tierra a la que personificó.

150 AÑOS DEL COMPOSITOR AL QUE NADIE ENTENDÍA

Se cumplen 150 años del nacimiento de Jean Sibelius, una isla antigua rodeado de vanguardias que se cebaron con el compositor clásico nacional finlandés, un arcano que dejó de componer en la cima de su éxito harto del mundo y quizás de sí mismo

por **Luis Cadenas Borges**

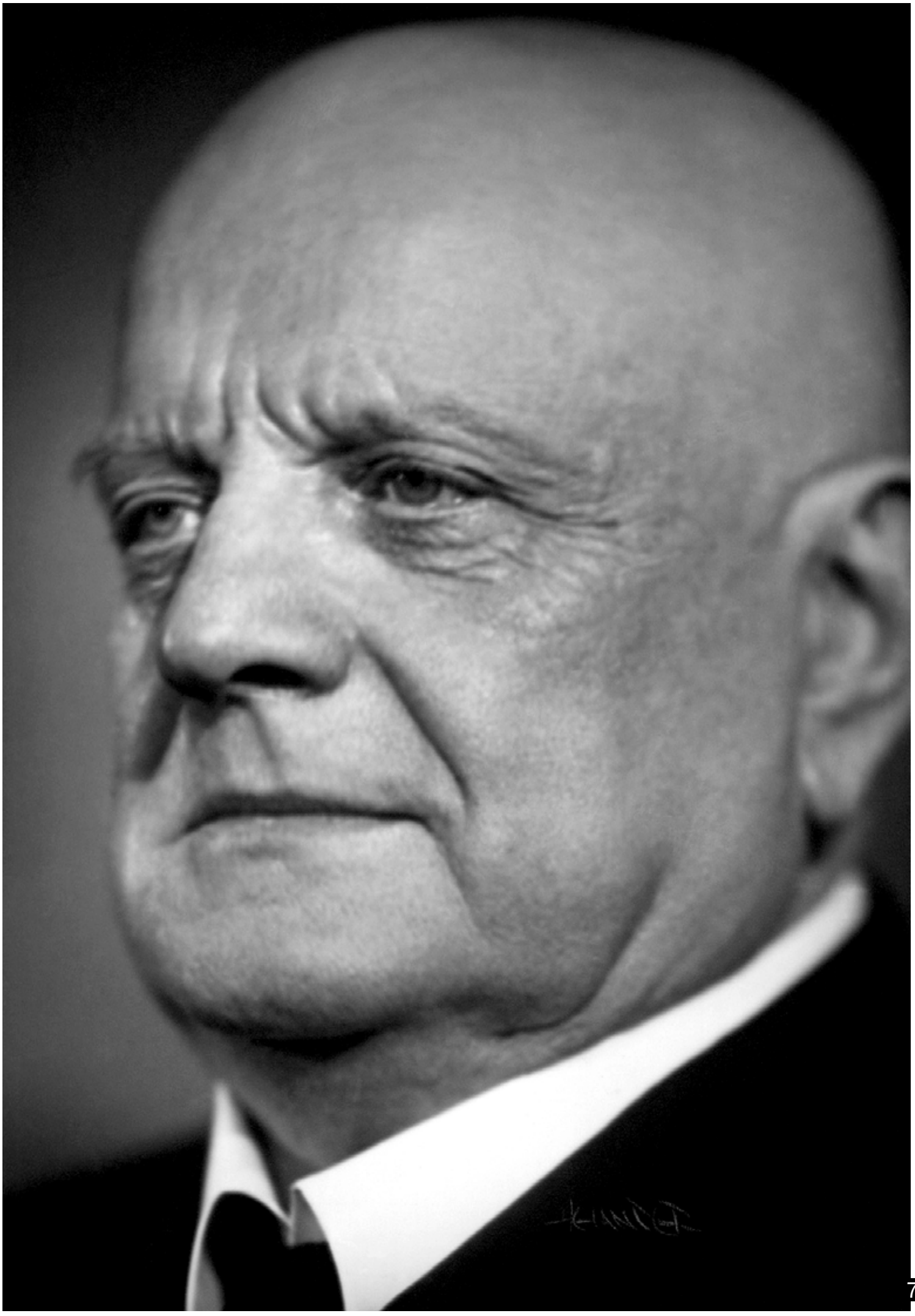
Quien haya escuchado alguna vez 'Finlandia', el poema sinfónico considerada una de las mejores obras del compositor Jean Sibelius (1865-1957) habrá detectado lo mismo que uno ve cuando cae la aurora boreal en medio de un paisaje nevado: grandilocuencia. Como un mazo que te cae, lentamente, con notas que imitan esa serpiente multicolor que ilumina los cielos del norte. Era la misma composición que sonaba en el país que luchó a brazo partido contra el imperio ruso primero y la URSS y Stalin después para sobrevivir, el mismo país civilizado actual que en su pasado guarda más de un cadáver en el armario, como aliarse con el Tercer Reich y luchar codo con codo con los nazis contra el Ejército Rojo. Los finlandeses se salvaron sólo por dos cosas: porque firmaron la paz pronto con Moscú y porque el invierno finlandés no tiene nada que envidiarle al ruso. El poema sinfónico de Sibelius es quizás la obra más conocida de este compositor que en realidad era de origen sueco y que primero aprendió este idioma y luego el finés. Una paradoja más de lo extraño que puede resultar el nacionalismo en Europa.

Cuando nació Sibelius el país para el que compondría sus mejores notas era un ducado del Imperio de los Zares; cuando murió era una república independiente que intentaba sacar la cabeza de sus inviernos infinitos jugando a ser estado-tapón y socio comercial limitado de la URSS. Entre medias la vida de Sibelius y de Finlandia había dado para muchas cosas: independencia, varias guerras, fascismo, dictaduras, democracia y un talento más que reseñable para sobrevivir cuando nadie daba un penique por ellos. De hecho nació en pleno invierno a 17 bajo cero. Un anticipo de la contradicción entre su música telúrica y emotiva y lo que es el país en sí. Escuchen 'Finlandia' y se darán cuenta: a pesar del frío y de que la Naturaleza moldea en hielo a sus habitantes están vivos. Y de nuevo, las incongruencias: Sibelius en realidad era sueco, hijo de una familia de la élite "sverige" que dominaba comercialmente el territorio y que en casa hablaba esa lengua. El finés lo aprendió más tarde, y parte de su familia no lo hablaba. Una vez más, las incongruencias de Europa.

Hay varias cosas que contar de Sibelius. La primera es su música: es el compositor finlandés más célebre, y uno de los representantes de cierto romanticismo tardío, un toque retrógrado que bebió del romanticismo alemán musical del siglo XIX y el nacionalismo de una cultura en lucha por sobrevivir. Sibelius ejerció de catalizador simbólico de Finlandia, igual que Grieg lo hizo de Noruega, Wagner de Alemania, Smetana y Dvorak de Bohemia (República Checa) o Verdi de Italia. El joven Sibelius aprendió música en Berlín y Viena, asimiló todo el ideario de la potencia cultural musical por definición y lo transformó en su propio estilo, una simbiosis de romanticismo y música descriptiva de la naturaleza y el ambiente de Finlandia. Para rizar el rizo fusionó ese cóctel con las sagas finesas, la Kalevala. Y además se alejó de la atonalidad, la tendencia típica del siglo XX que adoraban las vanguardias de su tiempo y que él esquivó con su fuerza sinfónica al estilo tradicional pero remozado para adaptarlo a su visión que en cierta medida era panteísta, como un buen pagano de los viejos tiempos: la Naturaleza lo era todo. Su fuerza vertebraba sus obras. Era como un islote arcano rodeado de mares vanguardistas. Y eso pasa finalmente pasa factura.

Todo eso jugando a ser un "antiguo". No hay que olvidar que sus contemporáneos musicales (en formación también) fueron Richard Strauss y Arnold Schöenberg, que ya jugaban a la música contemporánea (Dodecafonismo en aquella época) mientras él parecía un émulo de Wagner. Y se cebaron con él. Sibelius era un "retrógado", algo así como imitar a los Beatles en la era de la música electrónica y el hip-hop. Su camino estaba más que trillado, pero él tenía una misión cultural y su música no es lo que parece, hay más experimentos internos de los que se podrían deducir. Y a ella se entregó. Meterse con aquel hombre grave y calvo se convirtió en un hobby compartido por igual por críticos, compositores e incluso filósofos como Theodor Adorno, al que le daban ataques de nervios con sólo escuchar unas notas. Las vanguardias de la primera mitad del siglo XX le veían como un buen ejemplo de lastre cultural: el mundo se abría a nuevos conceptos y él seguía con la herencia decimonónica. Pero cuanto más arremetían contra él, más seguidores tenía en su país de origen. Su música era sinónimo de Finlandia y se tarareaba o interpretaba igual que los italianos cantaban el 'Va pensiero' de Verdi como seña de identidad.

Tal fue la fusión simbólica que entre 2015 y 2016 el país ha vibrado de nuevo con su música y ha hecho todo tipo de homenajes dentro y fuera de sus fronteras. Los sellos discográficos de música clásica se han lanzado además a reeditar sus mejores grabaciones sobre partituras de Sibelius: Decca y Deutsche Grammophon, dos de las más grandes (la segunda con el mejor catálogo grabado que existe) acumulan más de 20 discos sobre el finés que están a la venta en esas zonas desérticas llamadas "Sección Clásica" en las tiendas de música. En la localidad de Ainola está su casa-museo venerada por los finlandeses pero también el símbolo de cómo una vida artística puede agrietarse. Algo pasa con los autores escandinavos que en un momento determinado la cabeza les fluye hacia la niebla: Ibsen, Kierkegaard, Munch y Sibelius. Todos han tenido golpes mentales que les han tumbado de alguna forma. En el caso que nos ocupa hay que viajar a 1929, año del Crack de Wall Street y del propio Jean, que dejó de componer harto de los ataques que recibía por todos lados, sumido en el alcoholismo (el mal endémico de los países nórdicos). De su cabeza ya



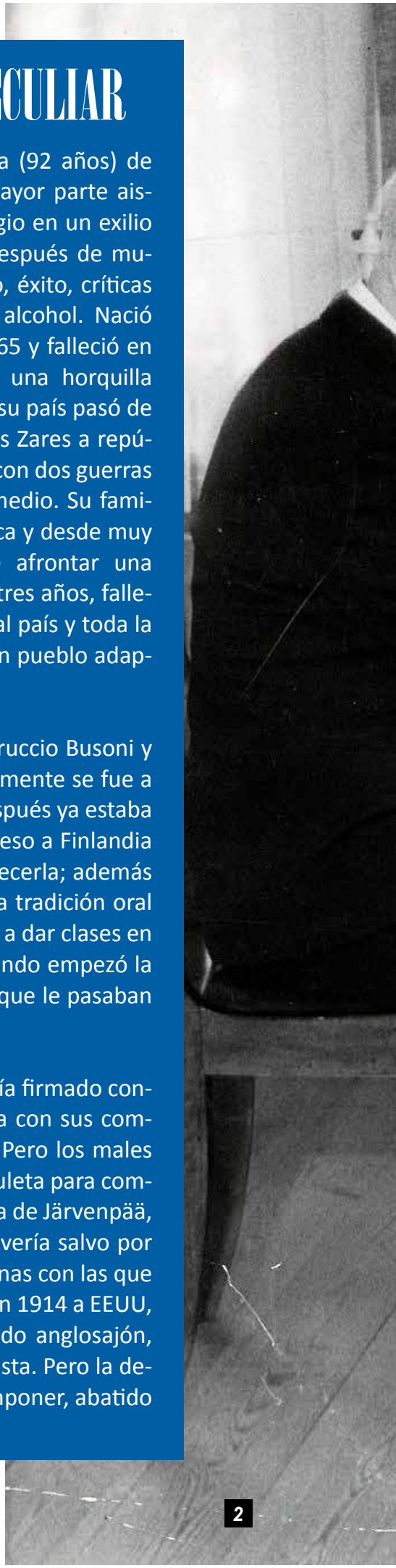
92 AÑOS DE VIDA DE UN FINLANDÉS PECULIAR

1

Tuvo una larga vida (92 años) de los cuales pasó la mayor parte aislado en su casa-refugio en un exilio interior voluntario después de muchos años de trabajo, éxito, críticas y problemas con el alcohol. Nació en Tavastehus en 1865 y falleció en Järvenpää en 1957, una horquilla de tiempo en el que su país pasó de provincia ducal de los Zares a república independiente con dos guerras contra la URSS por medio. Su familia era de origen sueca y desde muy temprano tuvo que afrontar una vida sin padre (a los tres años, fallecido el patriarca). En la escuela aprendió finés y abrazó con fuerza al país y toda la mitología panteísta, pagana, histórica y los usos y costumbres de un pueblo adaptado como pocos al medio natural.

Estudió con Wegelius y Csillag, conoció a músicos como Ferruccio Busoni y Armas Järnefelt (se casaría con su hermana años más tarde) y finalmente se fue a estudiar a Berlín a finales de siglo XIX. No duró mucho: dos años después ya estaba en Viena, donde sí que se formó como músico con solidez. De regreso a Finlandia se unió a varios grupos que estudiaban la cultura finesa para enaltecerla; además viajó por el país para fijar por escrito las canciones populares de la tradición oral finesa. A finales de siglo, a pesar de ser un músico importante, pasó a dar clases en Helsinki al tiempo que nacían sus primeras hijas. Fue entonces cuando empezó la relación entre Sibelius y las élites finlandesas en el gobierno local, que le pasaban una pensión anual para mantenerle.

El éxito de verdad llegaría con el nuevo siglo. En 1900 ya había firmado contratos con editoriales musicales alemanas y hacía giras por Europa con sus composiciones; con esta fuerza fundamentó gran parte de su carrera. Pero los males personales ya asomaban: Sibelius bebía cada vez más, como una muleta para compensar su vida diaria. Fue entonces cuando su familia compró la casa de Järvenpää, a la que llamó Ainola en honor a su esposa Aino. De allí no se movería salvo por los viajes para las giras y entregas de trabajo a las editoriales alemanas con las que trabajó. Fundamental fue su viaje a Gran Bretaña en 1905, y luego en 1914 a EEUU, las puertas por la que adquiriría una grandísima fama en el mundo anglosajón, creciente mientras que en la Europa continental descendía a ojos vista. Pero la depresión y el alcohol no se iban. Finalmente, en 1930, dejaba de componer, abatido por la mezcla de tristeza crónica y alcoholismo.


2

1. SIBELIUS DE JOVEN
2. SIBELIUS EN SU RETIRO

no saldría nada más salvo los fragmentos finales de obras inconclusas. No había problema: su éxito y fortuna le permitían hacerse "un Rossini": retirarse antes de tiempo para no hacer nada que no fuera su voluntad. En su caso su viaje a sí mismo plagado de minas.

Pero toda historia agria, y la suya lo fue, tiene sus pequeñas venganzas. A Sibelius le pasó lo mismo que a Munch: la etapa final de su vida fue un fracaso personal tormentoso, depresivo, culpable y enfermizo. Las dos potencias musicales del siglo XX, Francia y Alemania, no paraban de fustigarle con saña, pero el mundo anglosajón que heredaría el dominio de Occidente de estas dos potencias continentales en proceso de suicidio colectivo en el siglo XX le encumbraron. Primero fue Gran Bretaña, que le admiraba e interpretaba cíclicamente sus composiciones; luego EEUU, contagiado, elevó el listón para convertirle en un fetiche del siglo (la monumental obra 'Tapiola' se estrenó en Nueva York antes que en Europa), a pesar de que en realidad Sibelius era un superviviente sofisticado del anterior. A Sibelius le quedaba el amor sacralizado de su país y su gente, y de los fans que tenía al otro lado del Atlántico, que presionaban sin fin a su favor. Cuando finalmente el oficialismo vanguardista musical continental se resquebrajó tras la Segunda Guerra Mundial el finlandés volvió a su sitio, el de ser uno de los compositores favoritos de los ciclos orquestales.

Curiosamente hoy es un maestro de discípulos con los que se lleva décadas de lejanía. Su obra sinfónica es la más apreciada porque en ella resumió la mayor parte de su talento. Para escuchar a Schöenberg hay que hacer las maletas rumbo a Alemania, pero a Sibelius se le interpreta en todos lados. El juicio del tiempo y la Historia, que no conoce de filias y fobias. ●

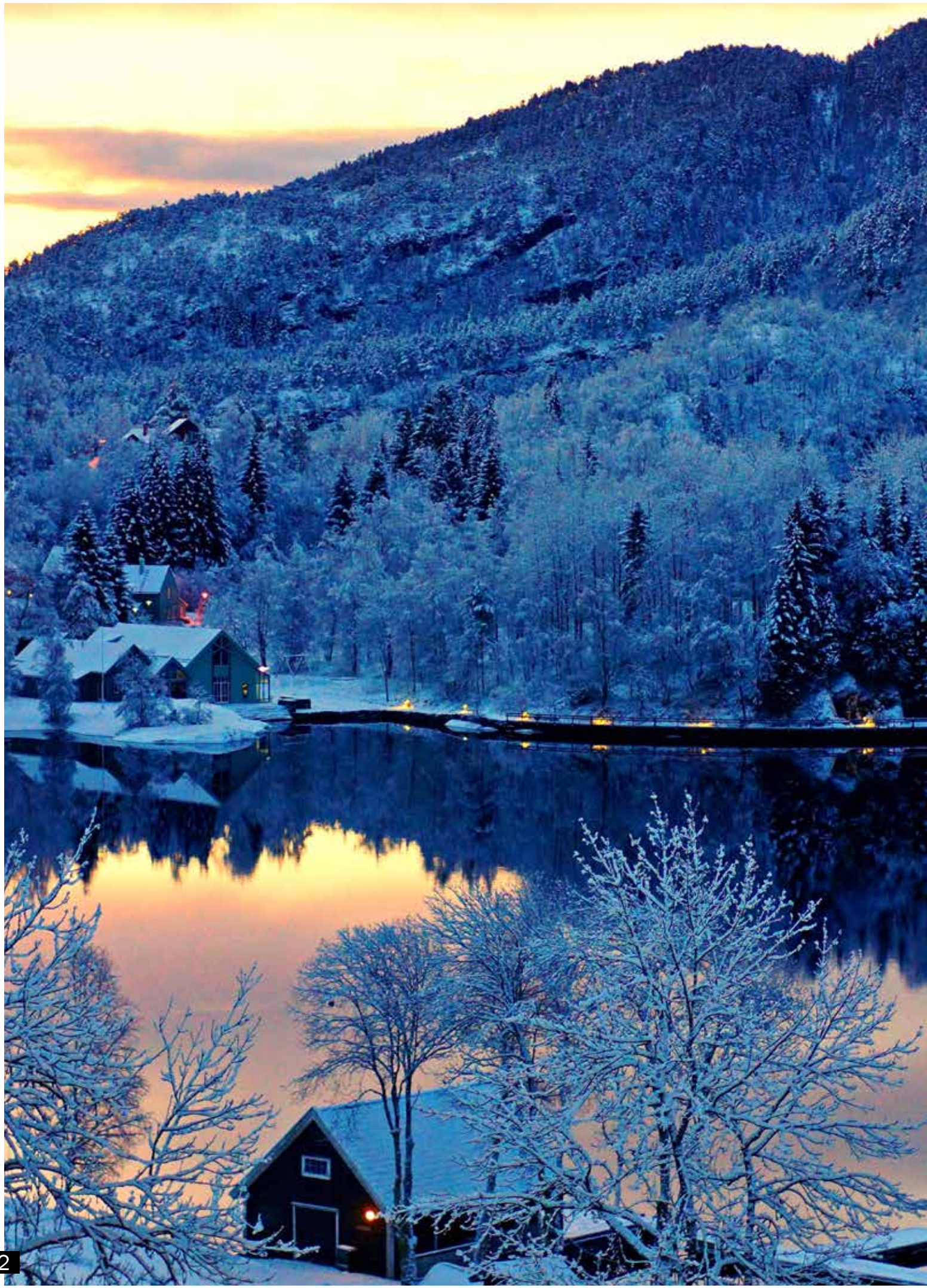
Jean Sibelius I

Jean Sibelius II

Instituto de Finlandia

POEMA SINFÓNICO 'FINLANDIA'

LA CASA DE SIBELIUS EN AINOLA



LA OBRA DE SIBELIUS Y DÓNDE ENCONTRARLA

Siete sinfonías, varios poemas sinfónicos y piezas no sinfónicas (menos apreciadas). Y los retazos de la Octava Sinfonía inacabada que muchos piensan que podría estar escondida entre su legado de papeles dispersos en su refugio de Ainola, el nombre de su casa en Järvenpäa. Eso es Sibelius a fin de cuentas. Su última obra conclusa es 'Andante Festivo' de 1930. Entre medias figura 'Finlandia', 'Tapiola', la Segunda Sinfonía y 'Valse Triste', algunas de sus mejores composiciones. La inmensa mayoría ha sido grabada y publicada. En estos días algunas de las principales discográficas con catálogo clásico han reeditado las mejores grabaciones de Sibelius. Decca ha publicado sus versiones de grabaciones de los años 40 y 50, con Sibelius todavía vivo pero aislado. Y Deutsche Grammophon, que tiene el mejor catálogo, ha publicado una caja con 14 discos con grabaciones en las que dirigen las orquestas mitos como Bernstein, Mutter o Karajan. Además la Filarmónica de Berlín ha intentado restañar heridas con el legado Sibelius al grabar la integral de las siete sinfonías del finés con Simon Rattle a los mandos.

Con un catálogo de cientos de obras, en la carrera de Sibelius destacan piezas como 'Kullervo' (1882, sinfonía para dos voces, coro y orquesta), 'Karelia' (1893, suite), 'Lemminkäinen' (1893, parte de la adaptación musical de la saga 'Kalevala'), 'Finlandia' (1899, poema sinfónico en dos versiones, con y sin coro), la Primera Sinfonía (1899), la Segunda Sinfonía (1902, emblema musical de Finlandia que fue usado incluso como himno nacional), Concierto para Violín en Re menor (1903), 'Valse Triste' (1904), 'Pohjolan' (1906, poema sinfónico), la Tercera Sinfonía (1907), 'Ocaso y amanecer' (1909, poema sinfónico), Cuarta Sinfonía (1911), 'El bardo' (1913, poema sinfónico con arpa solista), 'Luonnotar' (1913, poema sinfónico con soprano), la Quinta Sinfonía (1915), las dos piezas "nacional-telúricas" para coro y orquesta, 'Oma maa' (1918) y 'Jordens sang' (1919), la Sexta y Séptima Sinfonía (1923 y 1924), 'Tapiola' (1926, poema sinfónico) y su último suspiro artístico, 'Andante Festivo' (1930, para orquesta de cuerdas).

ARTHUR MILLER

Arthur Miller,
DIEZ AÑOS DESPUÉS

****

Considerado uno de los mejores dramaturgos del siglo XX, cien años después de su nacimiento recordamos a un hijo de Nueva York con muchas luces y algunas sombras, sometido al peor escrutinio inquisidor posible, el del gobierno de su país, y que salió adelante como un ejemplo ético y crítico.

por **Luis Cadenas Borges**

IMÁGENES: **Wikimedia Commons / Tusquets / Eric Koch**

Se cumplieron diez años de su muerte, cien de su nacimiento, y algo más de medio siglo desde que tuviera que prestar declaración ante una comisión en el Capitolio que le quería juzgar por comunista. Fue marxista, luego desencantado que arremetió con dureza contra la misma ideología que le había fascinado y parte del star-system norteamericano cuando se casó con Marilyn Monroe, un matrimonio que empezó como un remanso de paz y estabilidad para ella (lo necesitaba) y una vía de escape (y de imagen pública) para él en aquellos tormentosos años 50. Al final terminó como muchos temían: superado el chispazo inicial Monroe se sentía sola y aislada, y él parecía no poder cargar con todo el circo humano que rodeaba cualquier cosa que hacía Marilyn. Para cuando se divorciaron en 1961 Miller ya era un icono de la cultura literaria y liberal norteamericana y salvo una ('Después de la caída', 1964) ya había escrito todas sus grandes obras. Tendría otra cima de éxito con 'El precio' en 1968, pero después de eso entró en decadencia.

Resulta irónico que fuera en esa época triunfante y complicada cuando más destellos de genio acumuló ('Todos eran sus hijos' y 'Muerte de un viajante' en los 40, 'Las brujas de Salem' y 'Panorama desde el puente' en los 50 y 'Después de la caída' en los 60). Corren las malas leyendas, crueles, como esa que cuenta que desde la muerte de Marilyn el gran dramaturgo no supo encontrar la salida a su propio universo particular que mezclaba humanismo, activismo político, cierto grado de individualismo libertario (hacia la izquierda) y la crítica social contra unos valores conservadores (morales y económicos) de la América victoriosa de la Segunda Guerra Mundial. El país más progresista y abierto a nuevas ideas que había conocido en su niñez y adolescencia, en los tiempos de Roosevelt, daba paso a otra más aburguesada y cerrada. En ese contexto su obra reivindicativa en el teatro siempre tuvo más impacto que más tarde, cuando ya era maduro, mayor y su música ya no encandilaba a las nuevas generaciones salidas de los años 60, que le adelantaron por la izquierda y la derecha. Para entonces ya tenía más de seis décadas de vida y casi 40 como autor. Era un moralizador, un Pepito Grillo molesto al que miraban con desdén.

Pero antes de eso había experimento como pocos el amor y el odio de una sociedad. Tusquets ha publicado en los últimos años buena parte de su extensa obra dramatúrgica, sus memorias y un guión legendario ('Vidas rebeldes', escrito para Marilyn y que en una sola película reunió al director John Huston con el talento del autor más dos almas perdidas como Clark Gable y Montgomery Cliff). Fue elogiado en vida como uno de los grandes dramaturgos de la modernidad, un clavo ardiente y ético al que agarrarse cuando en la posguerra todo era blanco o rojo (capitalista o comunista, democrático o comunitarista, con nosotros o con ellos), una voz que arremetió contra todo tipo de tiranía y presión social sobre el individuo, un aspecto perfectamente reflejado en 'Las brujas de Salem', una crónica de la

Caza de Brujas de la extrema derecha de EEUU contra el mundo del arte, la cultura, la política e incluso el Ejército.

Para las actuales generaciones es un clásico más, pero no debería ser tomado como un autor más. Para él, como para Lorca y otros dramaturgos del siglo XX, el teatro era una herramienta política y social para cambiar el mundo; contaba Miller que para él era "un negocio muy serio, que debería hacer al hombre más humano, menos solitario". Una postura que conecta con las agallas que le echó en su momento más crítico y al mismo tiempo más sublime, la Caza de Brujas. Durante los años 50 fue uno más de la larga lista de "rojos antiamericanos" que el senador McCarthy persiguió con ahínco en Hollywood, Broadway, Washington o incluso el Pentágono (lo que a la larga le destruyó). Elia Kazan traicionó a muchos de sus compañeros, incluyendo a Miller, uno de sus mejores amigos, que sí había tenido simpatías comunistas el tiempo suficiente como para darse cuenta de que era una mala salida para mentes libres.

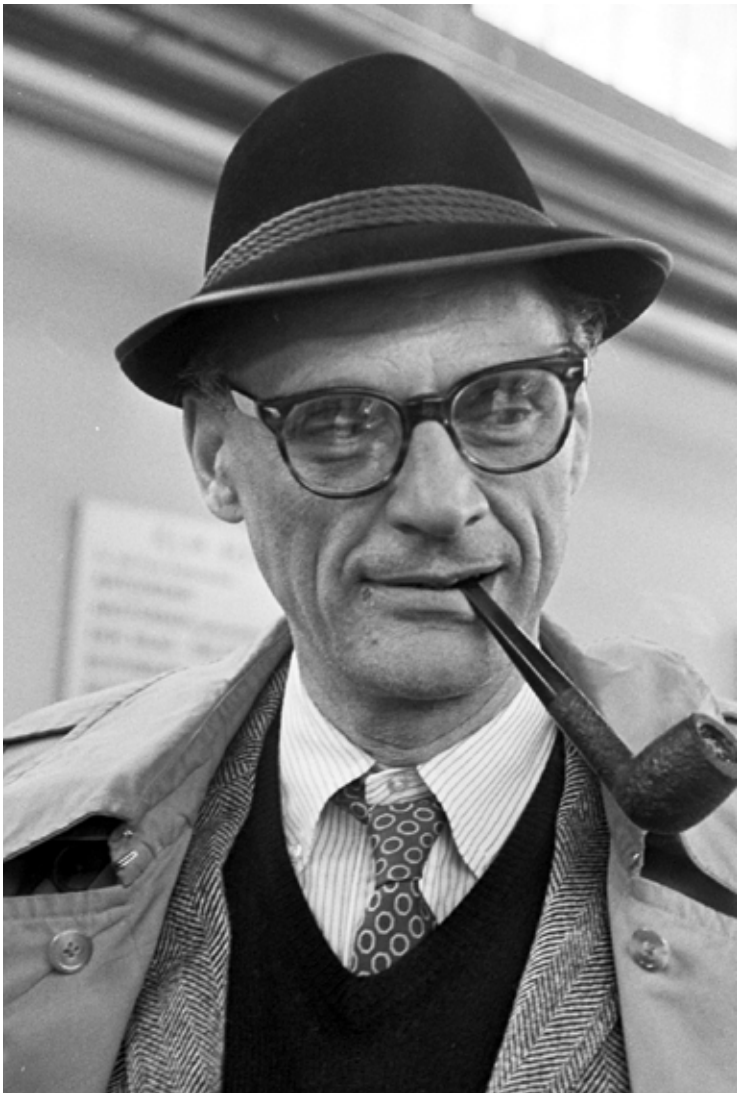
Miller fue llamado a capítulo por la Comisión de Actividades Antiamericanas después de la aria de supervivencia de Kazan ante los mismos políticos de preguntas prefabricadas para respuestas inútiles. Pero él no dijo nada, se defendió con sensatez, mucho aplomo y ejerciendo sus libertades ciudadanas. Le quitaron el pasaporte, le tuvieron bajo vigilancia y sufrió las iras de buena parte de la sociedad. Pero la constitución americana permite mantener silencio para proteger los intereses propios, así que no hubo nada que hacer. Aquel tribunal inquisidor sólo tenía una opción: una presión pública asfixiante, pero con Miller no funcionó. El Congreso arremetió contra él y a punto estuvo de poder enviarlo a la cárcel, pero era un callejón sin salida: el tribunal de apelación hizo valer la constitución y anuló la sentencia en 1958. Aquellos años quedaron reflejados en 'Las brujas de Salem', donde paranoia, fanatismo y mentira se unen para crear una atmósfera irrespirable. Fue su momento. La raíz de su fama y reputación, cimentada en la década siguiente, cuando con 1969 ya terminado y partiendo en dos al país empezaba la lenta bajada de Miller hacia la posición de mito en vida. Le llovieron dos Premios Pulitzer, varios Tony de teatro y otros tantos Emmy, nominaciones a los Oscar, el Príncipe de Asturias de las Letras y reconocimientos del mundo del teatro en Gran Bretaña y EEUU.

Arthur Miller Foundation

Arthur Miller

ELIA KAZAN Y ARTHUR MILLER EN LOS 50

ARTHUR MILLER CON JOHN HUSTON

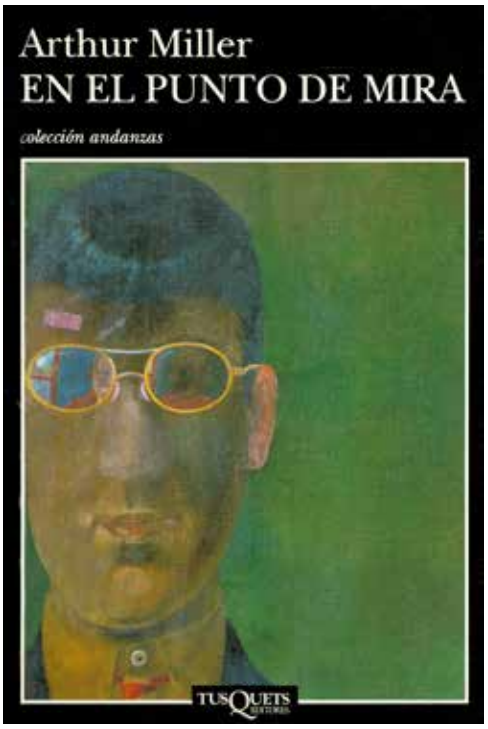


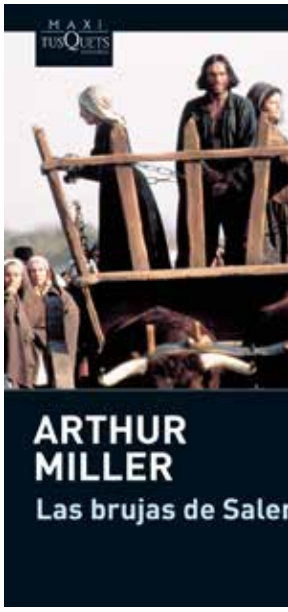
*ARTHUR MILLER EN 1966/**ERIC KOCH***

Miller y las mujeres

****

Su vida orbitó entre la ciudad eterna que le vio nacer, Nueva York y las mujeres: tres, empezando por Mary Slattery (la primera y que pagó el precio de casarse con un libertario moral), que en 1956 vio partir a su esposo a los brazos de Marilyn Monroe, de la que se divorciaría en 1961 y que le marcó a él quizás más de lo que pensaba, hasta el punto de ser el leitmotiv de dos de sus grandes obras (‘Vidas rebeldes’ y ‘Después de la caída’), y finalmente la relación más larga, Inge Morath, juntos hasta la muerte de ella en 2002, y que fue la mujer que le modeló finalmente y que más poso (tranquilo) dejó en él. Con la primera y la tercera tuvo hijos, con Monroe sólo tuvo pasión y problemas. De cada una se llevó algo, y en el caso de Morath una de las grandes sombras de su vida, su hijo con síndrome de Down al que ignoró durante toda su vida. Quizás un punto de oscuridad.

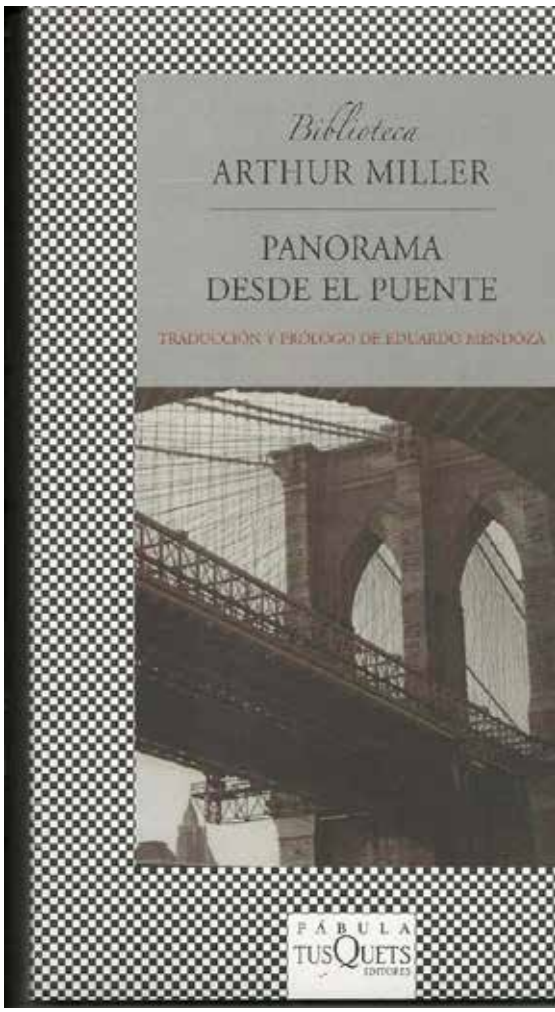


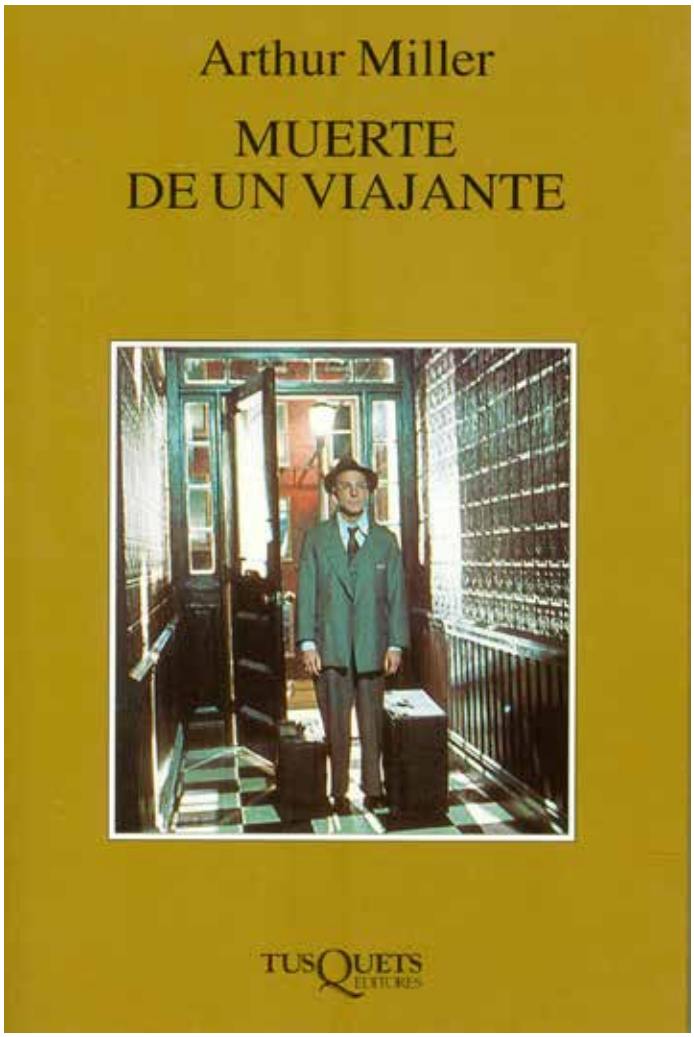


Bibliografía de Arthur Miller

****

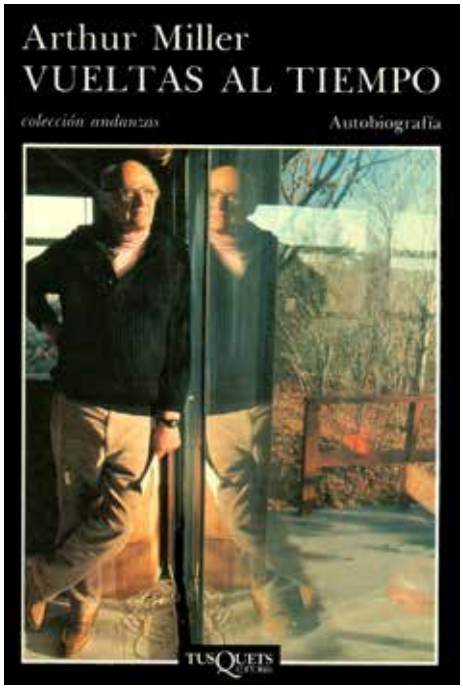
Su vida orbitó entre la ciudad eterna que le vio nacer, Nueva York y las mujeres: tres, empezando por Mary Slattery (la primera y que pagó el precio de casarse con un libertario moral), que en 1956 vio partir a su esposo a los brazos de Marilyn Monroe, de la que se divorciaría en 1961 y que le marcó a él quizás más de lo que pensaba, hasta el punto de ser el leitmotiv de dos de sus grandes obras ('Vidas rebeldes' y 'Después de la caída'), y finalmente la relación más larga, Inge Morath, juntos hasta la muerte de ella en 2002, y que fue la mujer que le modeló finalmente y que más poso (tranquilo) dejó en él. Con la primera y la tercera tuvo hijos, con Monroe sólo tuvo pasión y problemas. De cada una se llevó algo, y en el caso de Morath una de las grandes sombras de su vida, su hijo con síndrome de Down al que ignoró durante toda su vida. Quizás un punto de oscuridad.




Arthur Miller
MUERTE
DE UN VIAJANTE
TUSQUETS
EDITORES

Arthur Miller
TEATRO REUNIDO
colección andanzas
TUSQUETS

Arthur Miller
UNA CHICA CUALQUIERA
TUSQUETS


Arthur Miller
VUELTAS AL TIEMPO
colección andanzas
Autobiografía
TUSQUETS

Las sombras de Warhol

El Guggenheim de Bilbao expondrá en febrero la serie de obras 'Shadows' de Andy Warhol, creada a finales de los 70 cuando ya era una artista maduro, ayudado de toda la Factory creada por él mismo. Más de 100 piezas que son una de las cumbres artísticas del artista-icono por excelencia.

por **Luis Cadenas Borges**
IMÁGENES: **Wikipedia Commons / Dia Art Foundation / Museo Guggenheim Bilbao**

en realidad es una exposición más pequeña de lo que podemos imaginar. A fin de cuentas es una serie de 102 lienzos serigrafiados que conformaban una obra conjunta única en la que Warhol experimentó con la abstracción después de toda una vida orbitando el arte pop. Fue una producción peculiar, producto de mucho estudio previo, maduración y finalmente creación de artista único, un giro en su carrera, ya por entonces (hablamos de 1977-1978) consagrado como el primer gran artista-objeto. Lo que el visitante verá en Bilbao es la serie completa que conformaba, colectivamente, una sola obra nueva más allá de su individualidad. Warhol lo hizo de una manera acumulativa, casi como en una producción fabril: dependiendo de la sala en la que fuera expuesta tendría más o menos piezas-lienzo, de tal manera que cada exhibición era totalmente diferente de la anterior o la posterior a pesar de la uniformidad aparente. En Bilbao entre el 26 de febrero y el 2 de octubre se podrán ver todos, los 102, para tener una visión completa. Será la segunda vez que se pueda ver en Europa, la primera ha sido en París en estos días. La primera vez que sale de EEUU.

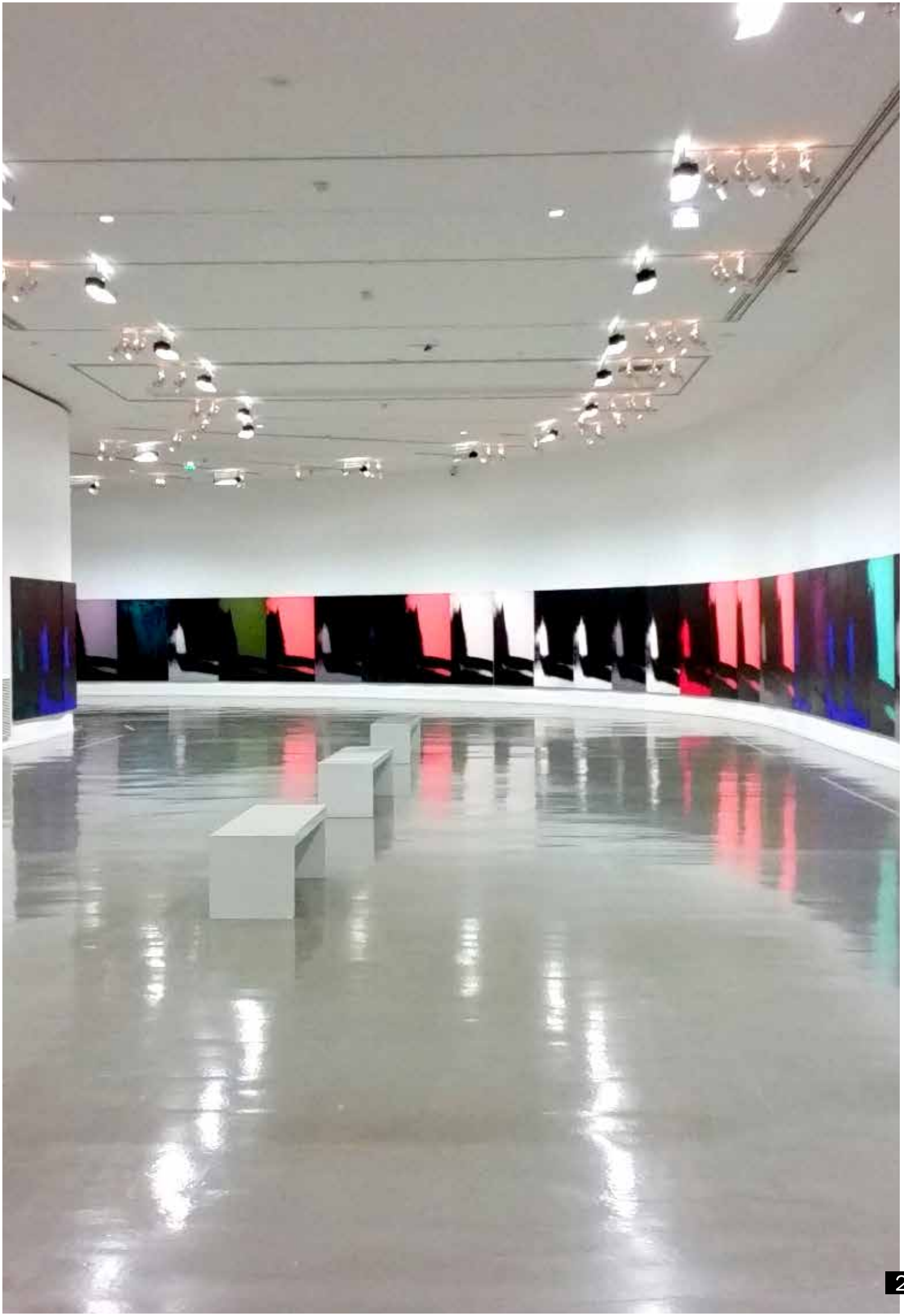
Warhol tiró de su propia tribu artística, la Factory, para la creación y desarrollo de la monumental obra, que reúne el tono colorido y extremo característico más algunos trucos, como pintar el fondo con esponja, lo que deja surcos y rastros que hacen que cada lienzo tenga su propia individualidad. A diferencia de otras obras éstas se hicieron manualmente, con lo que no hay una que sea idéntica a la anterior o la posterior. Las diferencias entre ellas son mínimas, pero existen, especialmente en las escalas de la zona en sombra y que fluctúan si se utiliza la técnica del tiovivo: empiezas por un extremo y al avanzar en la visión seriada se aprecia esa fluctuación, como el agua de un río. Cada una de las sombras es en realidad un cuadro único y distinto, meticuloso en la ejecución de dónde está la sombra, su influencia y los puntos de luz que tiene, que no se repiten nunca. Utiliza un viejo juego de los escultores: los vacíos y sombras, de tal forma que lo que Warhol pretendía era que el espectador dirigiera su mirada hacia la zona donde no está la sombra. El color, siempre el color y la luz. Quería que fueran como chispazos de luz que sobrecogiera el cerebro del que mira más allá de la serie.

'Sombras' es un punto y aparte en la vida de Warhol. O quizás una simple experimentación en la que creó algo diferente a lo que el público estaba habituado. Famoso por la reproducción en serie de imágenes y collages, por la alteración fotográfica, aquí intentó algo distinto. En 1978 Warhol llevaba muchos años acumulando pruebas de que el arte pop era en realidad una cuestión de series, imitaciones, iconografía y alteraciones sobre bases ya hechas. Evidentemente es mucho más, pero si se le pregunta a cualquiera con algo de formación qué recuerda de la obra de Andy Warhol dirá casi siempre lo mismo: las latas de sopa, la serie sobre Marilyn Monroe y Jackie Kennedy, las fotos alteradas de Mao… y quizás unos cuantos ejemplos más de las manipulaciones a posteriori de todo icono artístico. Se limitaba a ser testigo de su tiempo, nada más: el del consumo de masas, la producción en masa y la serialización de todo lo que había entre el Sol y la Tierra. Y de repente abraza la abstracción.

Lo cierto es que no hay demasiados museos que puedan albergar la serie completa, que se coloca en una zona curva (para crear más efecto) si es posible, casi tocándose entre sí para reforzar la sensación de serie completa. Cada uno de ellos mide 1,8 por 1,2 metros, con lo que a pesar de un tamaño relativamente manejable se convierte en un problema cuando son 102 que tengan que ponerse en línea. En total son 137 metros, más largo que un campo de fútbol. Eso da idea de la meticulosidad y sobre todo la ambición artística de Warhol, que usó diecisiete colores diferente en la concepción de los lienzos, con un marrón pagado en los fondos de los lienzos. Luego, sobre ellos, serigrafiaba las sombras de tal forma que creaba un patrón aparentemente repetitivo al ser expuestos todos los lienzos en línea. Un mosaico moderno, si se permite el salto. Pero si el espectador se acerca se da cuenta de que, en su colectividad, cada uno es diferente. Como toda la concepción de 'Sombras'.

Museo Guggenheim

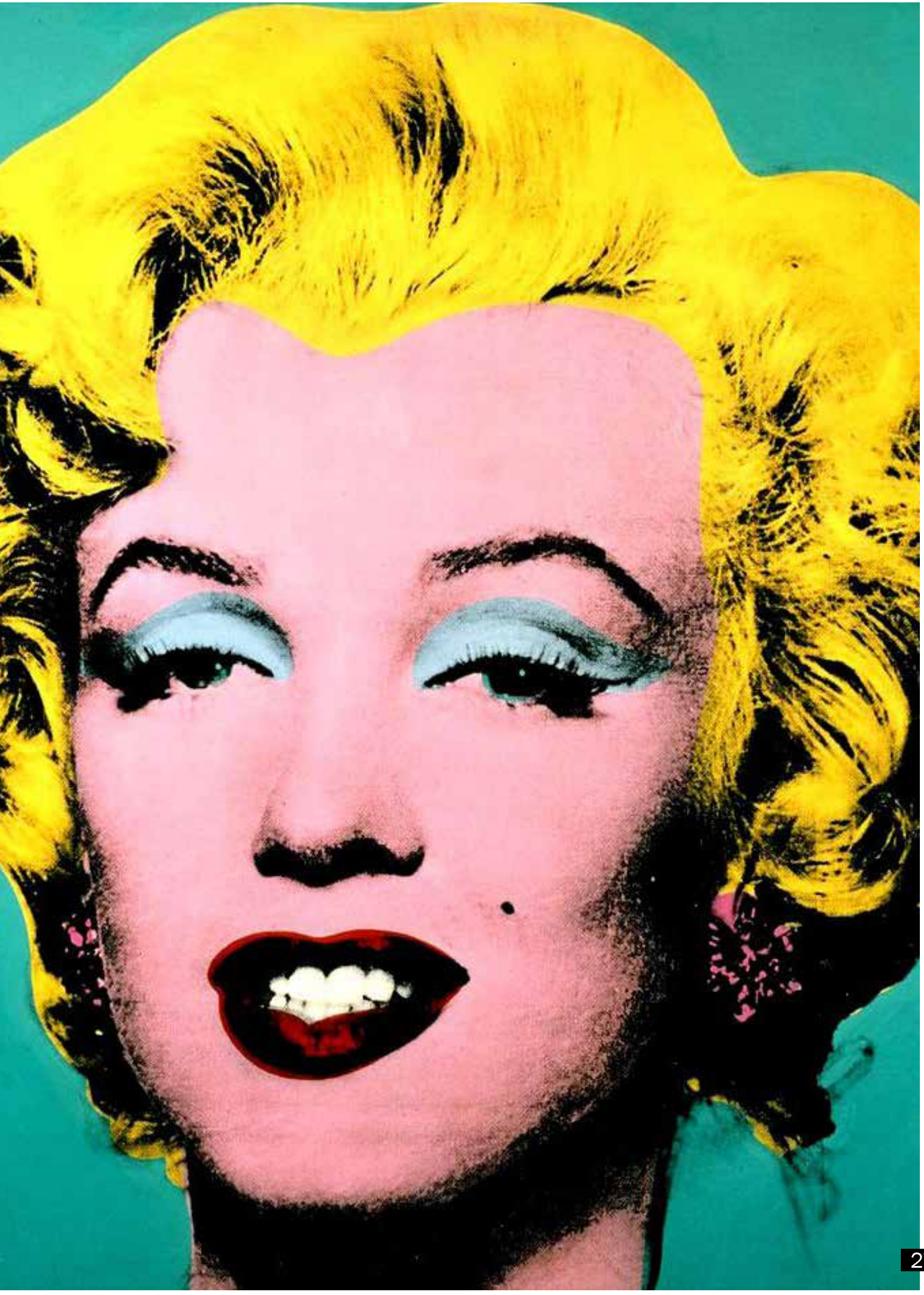
Fundación Andy Warhol



Artista, icono, emprendedor, Warhol

Nacido en Pittsburgh en 1928 y fallecido en Nueva York en 1987 por complicaciones con una operación de vesícula. Entre medias un ilustrador, diseñador, pintor, escultor, videocreador, director de cine y un icono en sí mismo, suma de todas las corrientes de cambio cultural en EEUU durante los años 60 y 70, su época más prolífica. Devoto religioso del cristianismo eslovaco (llegó incluso a pagarle la carrera de teología a uno de sus sobrinos y su funeral en Pittsburgh fue por el estricto rito católico bizantino). Fue un niño enfermizo que le encerró en su propio mundo, convirtiéndole en un hipocondríaco tímido y pasivo que canalizó toda su fuerza a través del arte y sus negocios alrededor del propio arte. La etiqueta de "artista plástico" se le queda corta. Antes de artista fue dibujante e ilustrador de publicidad en los años 50 en revistas como Vogue, New Yorker y Harper's Bazaar; en paralelo empezó a experimentar con los collage, la pintura y las alteraciones de fotografías o dibujos para crear un nuevo tipo de expresión artística que ya se había inventado en las Vanguardias de la primera mitad del siglo XX pero que él elevó a otro nivel.

Su ancla fueron las galerías neoyorquinas, que durante toda su vida fueron un pilar fundamental para la salida al mercado de sus creaciones, progresivamente más seriadas, reproducibles y casi industriales. En paralelo creó The Factory, una gran asociación de artistas multidisciplinares y extremos en muchos aspectos que orbitaba a su alrededor, que tuvo tres sedes diferentes y que fue el particular "banco de pruebas" de su vida. El mundo de posguerra era su alimento, la cultura de masas, la repetición para las masas, el consumo de masas, los medios y la publicidad. El colmo fueron las serigrafías: repetía fotografías alteradas en diversos formatos, con personajes como Marilyn Monroe, Elvis Presley, Liz Taylor o el mismísimo Mao Tse-Tung. Aprovechaba cualquier obra anterior, ya fuera antigua clásica o moderna. Su característica estilística fueron los colores vivos y brillantes, de acuerdo con las tesis del pop art que él consiguió fundamentar a su manera. Fue publicista y supo usar las técnicas del marketing en su beneficio, incluso creando un mundo de superficialidad, marginalidad y hedonismo del que él apenas participaba: era famoso por sentarse en una esquina, en silencio, y rodar, fotografiar y observar a los demás divertirse como parte del material que usaría luego.



JESSICA

el mejor perso

Netflix ha dado en el clavo con la adaptación en format
vida a la Marvel a principios de siglo,

A JONES

onaje de Marvel es una mujer

to de serie de Jessica Jones, el cómic sin bozal ni cadenas que dio nueva una mujer depresiva y virulenta que la plataforma ha lanzado con éxito.

por **Luis Cadenas Borges**
IMÁGENES: **Marvel / Netflix**

KRYSTEN RITTER COMO JESSICA JONES

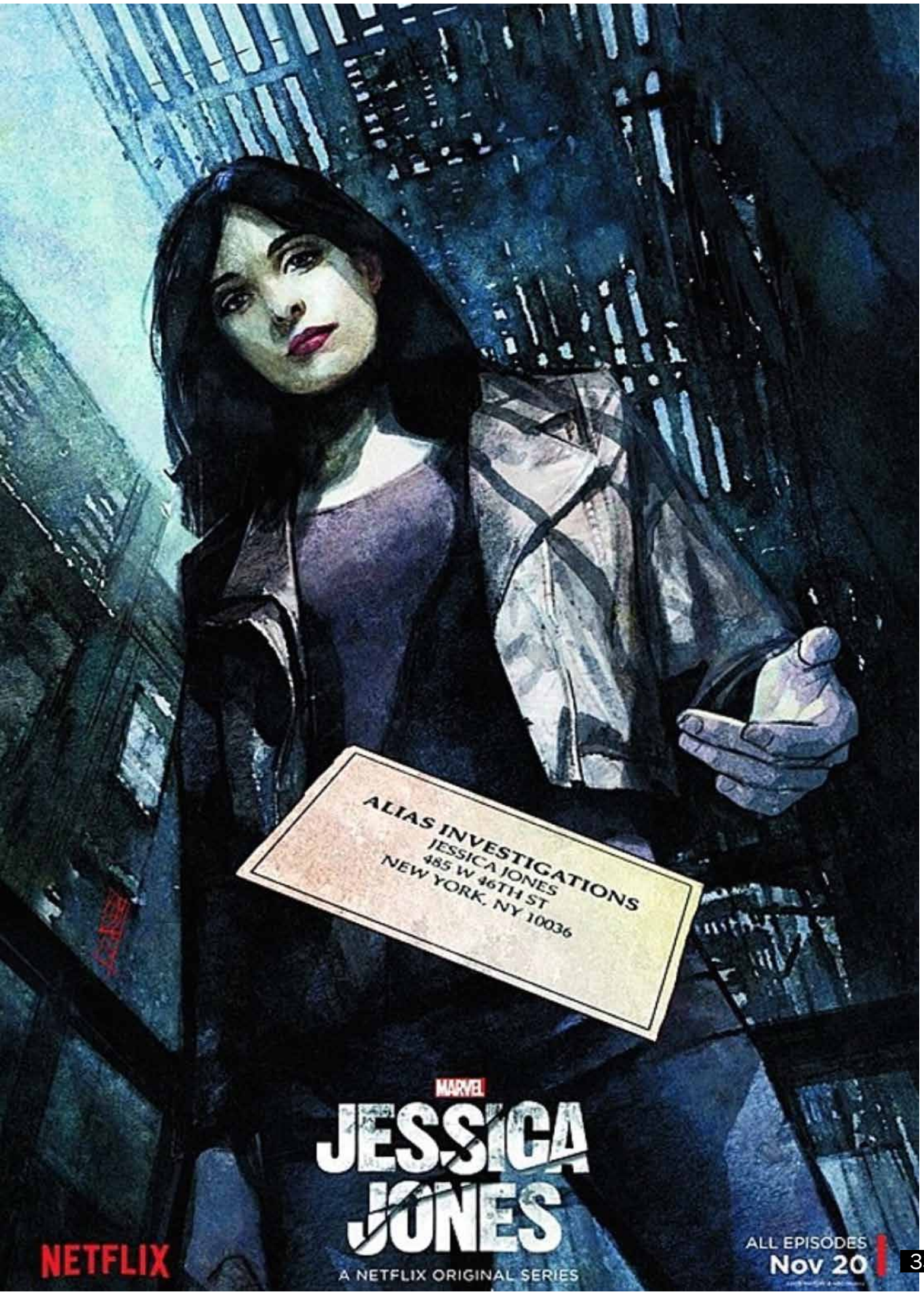
vamos a sintetizar: Jessica Jones es una superheroína sin máscara ni trajes ni postureos nocturnos en azoteas. Es sincera, arisca, pasiva-agresiva, hace lo que quiere y cuando quiere, y arrastra consigo razones para haber "colgado" el traje y optar por ser detective privado en la gran ciudad. De vez en cuando, porque no podemos traicionar a nuestra naturaleza, Jones hace uso de sus poderes (ya algo oxidados) para resolver algunos casos. Personaje desconocido para muchos lectores de cómic, en realidad tiene su origen en el arranque del presente siglo en la nueva ola de la Marvel y ya en su momento fue de rompe y rasga. Más todavía que se ha hecho carne y serie de TV en Netflix en la piel de la actriz Krysten Ritter. Una mujer liberada de la carga de sumisión y paternalismo que aquejó al cómic americano durante décadas y que todavía hoy arrastra muchos deberes en su haber. No es una industria femenina, ni feminista, pero de vez en cuando reajusta su universo particular gracias a personajes como Jessica Jones, de sexualidad abierta y pocas ganas de ser tradicional. Gracias a eso, y a los estupendos creadores que tuvo, Brian Michael Bendis (guionista y en parte responsable de resucitar Daredevil) y Michael Gaydos (dibujo), se convirtió en uno de los mejores personajes del cómic.

Su vida en Netflix en pantalla es también muy importante por el tipo de adaptación que se ha hecho: liberada de cargas y con toda la mala baba posible. Querían ser tan originales como la creación primera y lo han conseguido, recibiendo muy buenas críticas en EEUU y Europa. Marvel se quita así parte del legado de machismo soterrado de sus creaciones y abre puertas a un personaje que parece sacado de las películas y novelas de serie negra. Pero es que desde el principio fue diferente. Vayamos al origen para entender a Jessica Jones. Para empezar fue un encargo liberado de lastres. En las primeras páginas de su debut en la serie 'Alias' (2002) se encargó de romper el tabú de los insultos en el cómic, una guillotina más que presente en el mundo anglosajón, donde una blasfemia en público pesa mucho más que en la sociedad española. Dijo el primer "joder" (fuck en inglés) sin censura. Fue una presentación donde los jefes de la Marvel miraban para otro lado para que Bendis y Gaydos dieran rienda suelta a la vitriólica Jones. Querían un nuevo tipo de cómic, y lo consiguieron: una superheroína caída en desgracia que se gana la vida como detective con casos estrafalarios donde recorría buena parte del universo Marvel anterior. Metacomic, que dirían algunos.

Era mucho más: casi un juicio psicoterapéutico al propio mundo del cómic. Durante más de 70 años las grandes editoriales y creadores habían exprimido todos los recovecos posibles a un género que había muerto y resucitado varias veces (en los 50, en los 60, en los 70, con la novela gráfica en los 80…). Cada ciclo se cerraba con la decrepitud de los viejos personajes y se abría con otros nuevos que terminaban por parecerse a los anteriores, mientras otra generación de autores replicaba a los viejos… como un bucle infinito. Jessica Jones aparecía diferente, de andar tirada por la calle, como una más de nosotros y con el trauma de un grave error cometido cuando era una superheroína. Toda la saga parecía más una terapia de grupo que iniciaba con un "Hola, soy Jessica" seguido del coro habitual de "Hola Jessica" del resto de pacientes. Marvel había decidido hacer un punto y seguido. Mejor dicho, punto y aparte. Casi desaparece en los 80-90 y necesitaba reinventarse. Todavía quedaba tiempo antes de la ola de adaptaciones al cine y de que el Imperio Disney y sus millones compraran la editorial y todo lo que había dentro (incluido Stan Lee) para salvarla.

"Tenéis libertad, chicos, como si fuerais una editorial minúscula", dijeron. Y entre las muchas minas de cómic que salieron estaba Jessica Jones, un experimento aupado por los fans y que en EEUU tiene gran éxito. Los separaron del resto de dibujantes y guionistas que seguían con las historias de siempre. Marvel hacía experimentos de la única forma

NETFLIX
HIGGINS DR
BIRCH ST
ALIAS INVESTIGATIONS
MARVEL
JESSICA JONES
A NETFLIX ORIGINAL SERIES


ALIAS INVESTIGATIONS
JESSICA JONES
485 W 46TH ST
NEW YORK, NY 10036
MARVEL
JESSICA JONES
NETFLIX
A NETFLIX ORIGINAL SERIES
ALL EPISODES
Nov 20

que sabía: darles libertad creativa y no un régimen casi soviético como en tiempos anteriores. Así fue como la gran casa daba a luz una línea independiente del resto que parecía casi la Isla Tortuga: Max. Fue la válvula de escape por donde se coló de todo, incluyendo el cómic posmoderno lleno de insultos, drogas, sexo y todo lo que Marvel se había encargado de reprimir durante años. Pero Bendis y Gaydos lo tuvieron claro desde el principio: serie negra. El cómic abrazó con fuerza las motivaciones y detalles propios de este género literario y lo explotaron al máximo adaptándolo. Estaba desde el clásico policía corrupto a las atmósferas humeantes de tabaco, drogas y mundo underground.

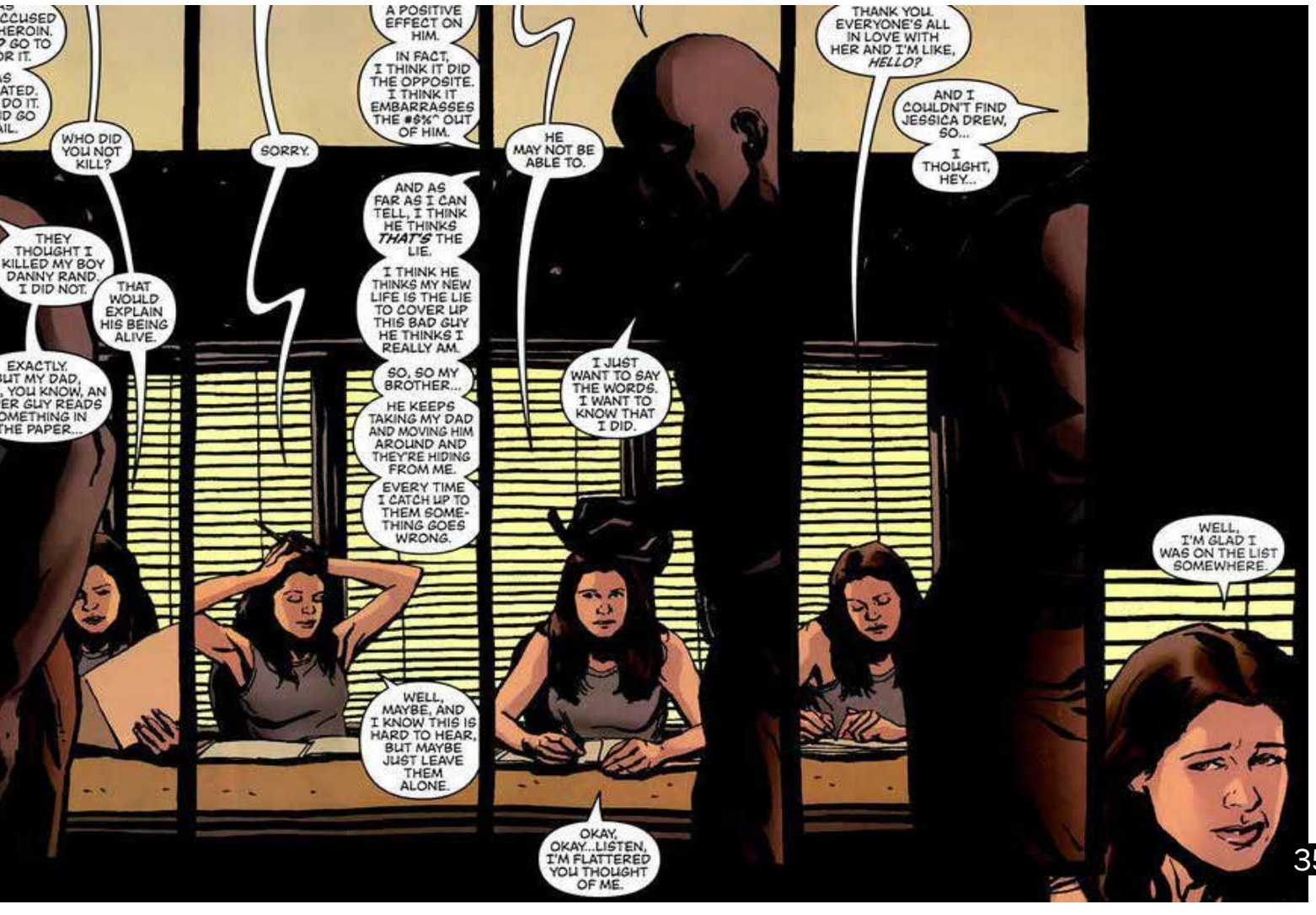
En ese marco nació Jessica Jones entre depresiva y agresiva, una anti-heroína a la que le quitaron el bozal y la cadena para que fuera libre. Bueno, no del todo: a Bendis le censuraron una escena de sexo entre Jones y su "amigo con beneficios", Lukas Cage (afroamericano además, en un país sin resolver el tema del racismo), que ya fue demasiado. Para el personaje determinadas relaciones sexuales eran un castigo autoinfligido por sus errores, una patología habitual en psiquiatría. El cómic recibió numerosas críticas en unos años (primer lustro de siglo) dominado por la América más conservadora. Pero como el dinero manda, tuvo éxito y además la libertad de expresión hace milagros, arrearon hacia delante con fuerza adulta. Marvel apostó y ganó. El cómic jamás fue cosa de niños, ni siquiera cuando éstos eran sus lectores fundamentales. En el nuevo siglo los jóvenes y adultos eran los que alimentaban la maquinaria. Para ellos se hizo Jessica Jones, conectada con buena parte del universo Marvel para darle juego: aparecen en su serie de cómic Daredevil, Spiderman, Ant Man y Miss Marvel, incluso Captain America apareció en uno de los episodios. Jones era el embudo de la Marvel, hasta el punto de que se emparentó con Los Vengadores, ya en una etapa madura en la que Jones no era aquella chica atormentada y virulenta que encandiló al público. Pero ya es parte de la Historia del cómic.

Netflix

IMDB

Marvel

DO YOU KNOW HOW MUCH I CAN'T *STAND* THIS FUCKING--I *REALLY* DESPISE HIM.
YOU KNOW WHAT? I SWEAR TO GOD, ON ALL THAT IS HOLY, THAT IF I KNEW WHO THIS FUCK *REALLY* WAS--
--THIS SELF RIGHTEOUS PIECE OF CRAP--
--I WOULD MOLEST AND TORTURE EVERYONE IN HIS LIFE.
I WOULD TURN HIS LIFE INTO--INTO--


CCUSED HEROIN. GO TO OR IT.
ATED. DO IT. D GO IL.
WHO DID YOU NOT KILL?
THEY THOUGHT I KILLED MY BOY DANNY RAND. I DID NOT.
THAT WOULD EXPLAIN HIS BEING ALIVE.
EXACTLY. UT MY DAD, YOU KNOW, AN ER GUY READS OMETHING IN HE PAPER...
SORRY.
A POSITIVE EFFECT ON HIM.
IN FACT, I THINK IT DID THE OPPOSITE. I THINK IT EMBARRASSES THE #$%^ OUT OF HIM.
AND AS FAR AS I CAN TELL, I THINK HE THINKS *THAT'S* THE LIE.
I THINK HE THINKS MY NEW LIFE IS THE LIE TO COVER UP THIS BAD GUY HE THINKS I REALLY AM.
SO, SO MY BROTHER...
HE KEEPS TAKING MY DAD AND MOVING HIM AROUND AND THEY'RE HIDING FROM ME.
EVERY TIME I CATCH UP TO THEM SOMETHING GOES WRONG.
WELL, MAYBE, AND I KNOW THIS IS HARD TO HEAR, BUT MAYBE JUST LEAVE THEM ALONE.
HE MAY NOT BE ABLE TO.
I JUST WANT TO SAY THE WORDS. I WANT TO KNOW THAT I DID.
OKAY, OKAY...LISTEN, I'M FLATTERED YOU THOUGHT OF ME.
THANK YOU. EVERYONE'S ALL IN LOVE WITH HER AND I'M LIKE, *HELLO?*
AND I COULDN'T FIND JESSICA DREW, SO... I THOUGHT, HEY...
WELL, I'M GLAD I WAS ON THE LIST SOMEWHERE.

La vida "en serie" de Jessica Jones con Netflix

Jessica Jones (desarrollada por Melissa Rosenberg) es la segunda adaptación que hace Netflix del univers el formato serie es incluso más impactante que el matrimonio con el cine. El trasfondo siempre es oscuro, más c por "madurar" los personajes e incrustarlos en universos retorcidos para darle la misma fuerza que tuvo el Batma al clásico superhéroe ella sólo quiere sobrevivir a su pasado y al día a día. No ejerce ese papel que clamaba Nolan y camina por el mundo como cualquiera de nosotros.

Es además un salto: aquí las mujeres son las que marcan la pauta, tanto el personaje de Jessica Jones (int para girar alrededor de ellas como mujeres, sí que es de agradecer que en el hiper masculinizado mundo del cóm Carrie-Anne Moss, ya saben, Trinity de Matrix), la primera lesbiana de la Marvel, aunque en el cómic original era (interpretado por Mike Colter y que tendrá su propia serie posterior), el compañero y posible horizonte sentimen con ellos dos es parte del trasfondo de la serie, que ya enfila la segunda temporada y ha sido elogiada como una

so Marvel después de 'Daredevil', y las dos han sido recibidas con estupendas críticas. La ligazón entre el cómic y erca de la novela negra que del cine de aventuras para mentes pueriles. En realidad los productores han optado an de Christopher Nolan. Jessica Jones es expuesta en pantalla desde un prisma muy diferente al habitual: frente n en 'El Caballero Oscuro', un "guardián de la ciudad", como un ángel de la guardia. Jones no tiene alas, están rotas

erpretado por Krysten Ritter) como el de su mejor amiga Trish (Rachel Taylor). Si bien no se diseñó la producción nic surjan con fuerza las mujeres. Hay una tercera mujer que todavía rompe más: Jeryn Hogarth (interpretada por un hombre. Y como contrapeso, dos hombres que orbitan la historia de una manera muy diferente: Luke Cage ntal de Jones, y su némesis, Kilgrave "El Hombre Púrpura" (David Tennant), el contrapeso a todo héroe. Su relación a de las mejores del año junto a 'Better call Saul'.

HOLLY

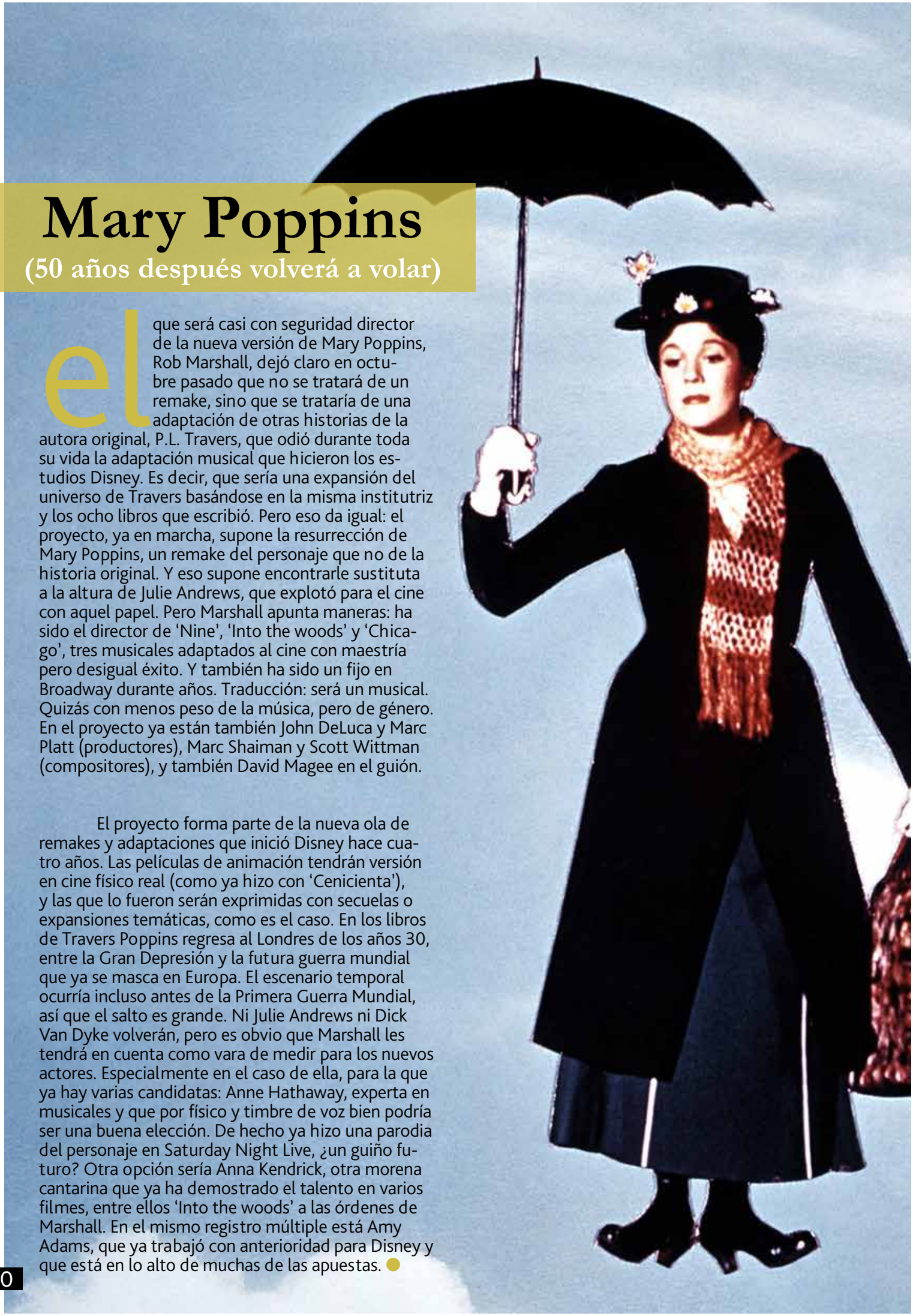
Entre el remake y el reboot

Hollywood ha demostrado en los últimos 20 años dos verdades: primera, que vive por y para el dinero; segunda, que el talento ha emigrado a la televisión. No es nada casual que el auge de la ficción televisiva haya sido en paralelo a la decadencia del cine, quizás no en taquilla, pero sí en calidad. Es algo que nadie oculta. Los estudios, contaba Steven Soderbergh como explicación para su retirada parcial del cine, nunca apuestan por ideas originales sino por sagas, franquicias o productos que puedan explotar a la enésima potencia y hacer caja segura. Y para eso nada mejor que tres términos clave: remake (literalmente rehacer un filme), reboot (relanzar una película cambiando algunos detalles para hacerla más atractiva) y secuela (exprimir al máximo algo que ya ha tenido éxito). ¿Para qué ser original cuando en el almacén tienes todo lo que necesitas y además puedes adaptar algún cómic que todavía no haya caído en manos de Disney, Warner Bros o Sony? En esta carrera alocada hay cuatro minas sin explotar todavía que ya apuntan maneras, y que bien podrían ver en pantalla en los próximos dos años.

por **Luis Cadenas Borges**

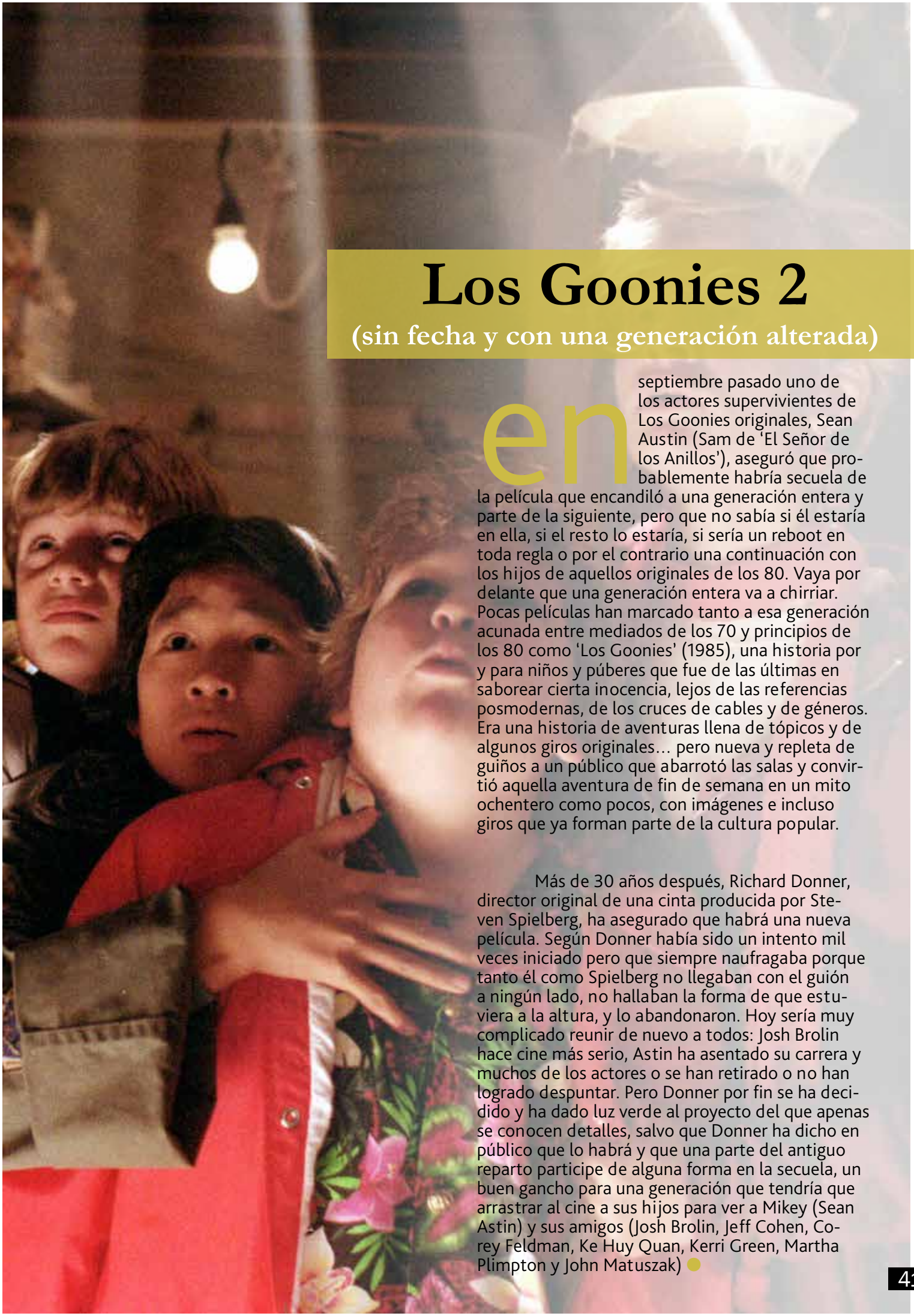
IMÁGENES: **Disney / Warner Bros / Amblin**

Mary Poppins
(50 años después volverá a volar)



El que será casi con seguridad director de la nueva versión de Mary Poppins, Rob Marshall, dejó claro en octubre pasado que no se tratará de un remake, sino que se trataría de una adaptación de otras historias de la autora original, P.L. Travers, que odió durante toda su vida la adaptación musical que hicieron los estudios Disney. Es decir, que sería una expansión del universo de Travers basándose en la misma institutriz y los ocho libros que escribió. Pero eso da igual: el proyecto, ya en marcha, supone la resurrección de Mary Poppins, un remake del personaje que no de la historia original. Y eso supone encontrarle sustituta a la altura de Julie Andrews, que explotó para el cine con aquel papel. Pero Marshall apunta maneras: ha sido el director de 'Nine', 'Into the woods' y 'Chicago', tres musicales adaptados al cine con maestría pero desigual éxito. Y también ha sido un fijo en Broadway durante años. Traducción: será un musical. Quizás con menos peso de la música, pero de género. En el proyecto ya están también John DeLuca y Marc Platt (productores), Marc Shaiman y Scott Wittman (compositores), y también David Magee en el guión.

El proyecto forma parte de la nueva ola de remakes y adaptaciones que inició Disney hace cuatro años. Las películas de animación tendrán versión en cine físico real (como ya hizo con 'Cenicienta'), y las que lo fueron serán exprimidas con secuelas o expansiones temáticas, como es el caso. En los libros de Travers Poppins regresa al Londres de los años 30, entre la Gran Depresión y la futura guerra mundial que ya se masca en Europa. El escenario temporal ocurría incluso antes de la Primera Guerra Mundial, así que el salto es grande. Ni Julie Andrews ni Dick Van Dyke volverán, pero es obvio que Marshall les tendrá en cuenta como vara de medir para los nuevos actores. Especialmente en el caso de ella, para la que ya hay varias candidatas: Anne Hathaway, experta en musicales y que por físico y timbre de voz bien podría ser una buena elección. De hecho ya hizo una parodia del personaje en Saturday Night Live, ¿un guiño futuro? Otra opción sería Anna Kendrick, otra morena cantarina que ya ha demostrado el talento en varios filmes, entre ellos 'Into the woods' a las órdenes de Marshall. En el mismo registro múltiple está Amy Adams, que ya trabajó con anterioridad para Disney y que está en lo alto de muchas de las apuestas.



Los Goonies 2

(sin fecha y con una generación alterada)

En septiembre pasado uno de los actores supervivientes de Los Goonies originales, Sean Austin (Sam de 'El Señor de los Anillos'), aseguró que probablemente habría secuela de la película que encandiló a una generación entera y parte de la siguiente, pero que no sabía si él estaría en ella, si el resto lo estaría, si sería un reboot en toda regla o por el contrario una continuación con los hijos de aquellos originales de los 80. Vaya por delante que una generación entera va a chirriar. Pocas películas han marcado tanto a esa generación acunada entre mediados de los 70 y principios de los 80 como 'Los Goonies' (1985), una historia por y para niños y púberes que fue de las últimas en saborear cierta inocencia, lejos de las referencias posmodernas, de los cruces de cables y de géneros. Era una historia de aventuras llena de tópicos y de algunos giros originales… pero nueva y repleta de guiños a un público que abarrotó las salas y convirtió aquella aventura de fin de semana en un mito ochentero como pocos, con imágenes e incluso giros que ya forman parte de la cultura popular.

Más de 30 años después, Richard Donner, director original de una cinta producida por Steven Spielberg, ha asegurado que habrá una nueva película. Según Donner había sido un intento mil veces iniciado pero que siempre naufragaba porque tanto él como Spielberg no llegaban con el guión a ningún lado, no hallaban la forma de que estuviera a la altura, y lo abandonaron. Hoy sería muy complicado reunir de nuevo a todos: Josh Brolin hace cine más serio, Astin ha asentado su carrera y muchos de los actores o se han retirado o no han logrado despuntar. Pero Donner por fin se ha decidido y ha dado luz verde al proyecto del que apenas se conocen detalles, salvo que Donner ha dicho en público que lo habrá y que una parte del antiguo reparto participe de alguna forma en la secuela, un buen gancho para una generación que tendría que arrastrar al cine a sus hijos para ver a Mikey (Sean Astin) y sus amigos (Josh Brolin, Jeff Cohen, Corey Feldman, Ke Huy Quan, Kerri Green, Martha Plimpton y John Matuszak)

Cazafantasmas

(en versión femenina, agosto de 2016)

Para quien no haya visto jamás el programa Saturday Night Live: no reconocerá a la mitad de las cuatro actrices que van a sustituir a los protagonistas del filme de 1984 dirigido por Ivan Reitman. Quizás sí a Kirsten Wiig, por las películas que ha hecho, o a Melissa McCarthy, otra actriz diferente en la comedia. Ellas interpretan a Erin Gilbert y Abby Yates, dos de los motores del reboot y secuela de Cazafantasmas que prepara Paul Feig (que ya tuvo a ambas actrices a sus órdenes en 'Bridesmaids') y que también cuenta con dos cómicas fijas del mencionado programa, Leslie Jones (en el personaje de Patty Tolan) y Kate McKinnon (de Jillian Holtzmann). Ellas cuatro bajo las órdenes de Feig (también están involucrados en el rodaje Andy García y Chris Hemsworth en papeles secundarios, igual que Bill Murray, Segourney Weaver y Dan Ayrkroyd) van a hacer realidad la tercera parte de un filme que jamás llegó en los 90 y en la siguiente década, en parte porque la magia ochentera de la primera se esfumó con una secuela muy decepcionante que mató la franquicia por muchos esfuerzos que desplegara Dan Aykroyd.

Siempre hubo problemas para sacar adelante la idea: cuando no era la falta de apoyo económico eran las dudas (quizás más que asentadas) de Bill Murray. Existe un proyecto paralelo que quiere crear una secuela masculina que en algún momento se cruce en un filme conjunto con las chicas (lo que se denomina crossover), pero por ahora no hay más proyecto firme que el femenino, que ya ha recibido la desagradable dosis de machismo por internet que parece no poder evitarse. En el guión han estado involucrados algunos de los mejores autores de comedia en EEUU, como Lee Eisenberg y Gene Stupnitsky, responsables de la versión americana de 'The Office'. La idea es tender un puente 30 años después: el sistema es el mismo, pero ahora todos los demonios encerrados han vuelto a escaparse para asolar Nueva York. La diferencia es que el nuevo equipo es totalmente femenino, una manera de ajustar cuentas con géneros donde las mujeres siempre eran la parte secundaria.

Gremlins 3

(ni director, ni guión pero sí intención)

Poco después de que Richard Donner anunciara que la opción de seguir con los Goonies ya estaba sobre la mesa apareció otra posible secuela, la de los Gremlins, estrenada en 1985 y con secuela en 1990. El productor original, Seth Grahame-Smith habló públicamente de que se trabajaba ya en otra entrega. En las dos opciones hay un tercer director-productor involucrado, Chris Columbus, peleado con la taquilla desde hace años y que quizás necesite una apuesta segura. De hecho estaría involucrado para "proteger el espíritu original". Pero más que secuela en el caso de los Gremlins sería un reboot en toda regla, un reinicio con el mismo espíritu entre gótico y festivo que fue la clave para que un filme de 1984 que tenía escenas muy adultas terminara siendo un mito juvenil en los 80. Será el mismo universo, con las mismas reglas y sin añadidos. Fuera se ha quedado el director original, Joe Dante, que supo darle ese aire macabro responsable en parte del éxito en la misma década en la que 'Historias de la Cripta' causaba furor entre el público. Tampoco hay confirmación de que el resto de actores participe de nuevo. Por no haber no hay ni director por mucho que Columbus se haya insinuado. Lo que si sabe es que Warner Bros será la productora (salvo que venda el proyecto) y que Steven Spielberg, productor ejecutivo de la primera, negocia para ver cómo será este reseteo en toda regla para que vuelva a ser un filme taquillero, que es justo lo que Hollywood persigue

MINERÍA

MÁS DE 100 BILLONES DE

No es una quimera de la ciencia-ficción,
tecnología, proyectos privados y públic
que la Humanidad entre en una nueva revolucio

ESPACIAL:
OPORTUNIDADES DE FUTURO

es una realidad para la que ya hay planes,
cos, y sobre todo mucha ambición para
ón industrial de la que sólo podemos ver el inicio

por **Marcos Gil**

Como suele pasar con los temas importantes que vinculan ciencia, tecnología e industria, no se ha enterado casi nadie. Es uno de esos temas que pasan como una brisa sobre la memoria de la gente. Se mantiene como un discurso latente hasta que se convierte en una realidad que lo condiciona todo. Ya ocurrió con la informática e internet hasta que fue imparable. Ahora vuelve a pasar. Si los planes salen adelante vayan olvidándose de la economía de siempre que ustedes conocen, porque el mundo cambiará para siempre con una cadena de causa-efecto que podría revolucionar todo, desde los mercados de materias primas al coste de la tecnología o incluso su futuro laboral. Muy probablemente sus nietos, y quizás sus hijos, vivirán de lo que vamos a contarle en las próximas líneas. Aprendan bien estas dos palabras: minería espacial. Y esta cifra: la NASA calculó lo que nos tocaría por cabeza si se explotaran todos los cuerpos del Cinturón de Asteroides, 100.000 millones de dólares por habitante de la Tierra. Es decir, el negocio más lucrativo de la Historia de la Humanidad.

Un rápido movimiento legal de EEUU ha abierto la veda bajo el peso de la lucha contra el terrorismo, el cambio climático y el ruido de fondo que permite a un gobierno y la industria de la mayor potencia económica del mundo moverse a toda velocidad para asegurarse una ventaja técnica frente a sus potenciales competidores en este negocio, principalmente China, Rusia y Japón: la Space Act, un proyecto de ley muy al estilo norteamericano que se salta el Tratado de Espacio Exterior (de inspiración universalista, en el que todo lo exterior es para bien común de toda la Humanidad). Esta ley establece que "el primero que llega se lo queda todo". Todavía en trámite, ya ha pasado positivamente por el Congreso y el Senado de EEUU, espera el retoque final antes de ser enviada a la Casa Blanca (que no debería poner muchos peros)

PROTOTIPO DE LA NASA PARA CAPTURA DE ASTEROIDE

y finalmente aprobada en una sesión de las dos cámaras que muy probablemente pasará discretamente por los medios, para no llamar mucho la atención. Y no se trataba de algo secreto: como todo trámite legal en EEUU, era de dominio público y se tenía acceso a los detalles. Pero una cosa es la transparencia y otro el interés del público, que parecer ver la minería espacial como ciencia-ficción.

Nada más lejos de la realidad: es un negocio a diez años vista, para el que la NASA y la ESA europea desarrollan tecnologías relativamente baratas y aplicables, y que será vital para el futuro económico e industrial de la Humanidad. Si tenemos en cuenta que hay cientos de millones de objetos sólidos en el Cinturón de Asteroides y que muchos satélites de Júpiter y Saturno encierran grandes cantidades de agua (más incluso que la que tiene la Tierra) el horizonte es inmenso. No hay que olvida que salvo que la minería sea capaz de perforar la corteza terrestre más allá de sus límites, directos hacia el manto interno, las reservas conocidas de determinados compuestos (zinc, plata, estaño, cobalto, platino, oro, indio, cobre..) podrían acabarse antes de que terminara el siglo. Así pues la vía está abierta. Hay mundos que pueden ser auténticas minas de agua (el oro del presente y del futuro), metales raros de hallar en la Tierra que son clave para las nuevas tecnologías pero que ahí fuera vagan sin explotar quizás por millones de toneladas, oro, diamantes… e incluso los denostados combustibles fósiles. No hay que olvidar que en Titán, una de las lunas de Saturno, llueve metano y hay lagos de compuestos con base de carbono parecidos al petróleo. Tampoco que en Venus hay una enorme variedad de sulfuros en la atmósfera que podrían ser utilizados también en la industria. El abanico de posibilidades es casi infinito.

El potencial de negocio y de desarrollo tecnológico es tan grande que ni siquiera se ha podido

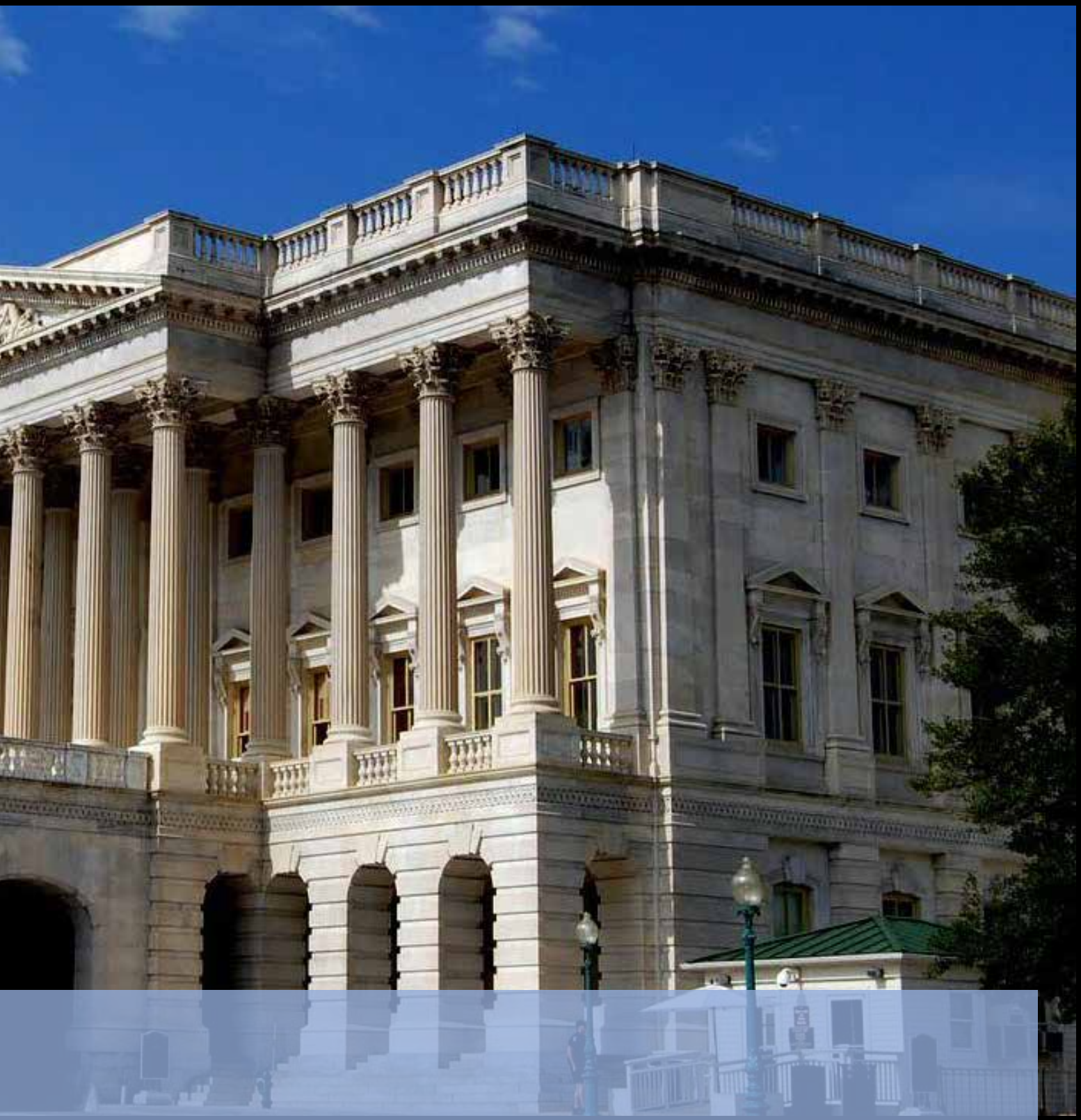
CAPITOLIO DE EEUU

'SPACE ACT': EEUU TOMA VENTAJA LEGAL PARA EXPLOTAR EL ESPACIO

TEXTO EXTRAÍDO DEL BLOG CORSO EXPRESSO

Desde hace 40 años los dos únicos partidos de EEUU, republicanos y demócratas, libran una guerra sin cuartel por e
cuando hay mucho dinero (para todos) en juego. Uno de esos momentos fue el paso sin demasiados problemas del proyect
Senado, que la aprobó por unanimidad y se la devuelve al Congreso para que la firme y se la mande a la Casa Blanca. Ante e
el cuerpo legislativo más poderoso del planeta ha decidido regular para su beneficio. La ley permitirá valorar, explotar y transf
permiso) otros recursos encerrados ahí fuera.

El texto está construido de tal forma que convierte en ilegal la intromisión del propio gobierno de EEUU, de otros est
apropiarse legalmente de recursos espaciales de manera oficial. Un detalle muy importante es que en la revisión que hizo el S
si se encontraran microbios en Marte, por ejemplo, no podrían ser considerados como un recurso valorable o útil. Esto ha pro
chocarían. EEUU, por su cuenta y riesgo, no debería promulgar una ley pretérita que literalmente permitiría a las empresas del p
el espacio debería ser pactada con el resto de naciones, dejar en suspenso decisiones tan aleatorias, como se hizo con la Ant



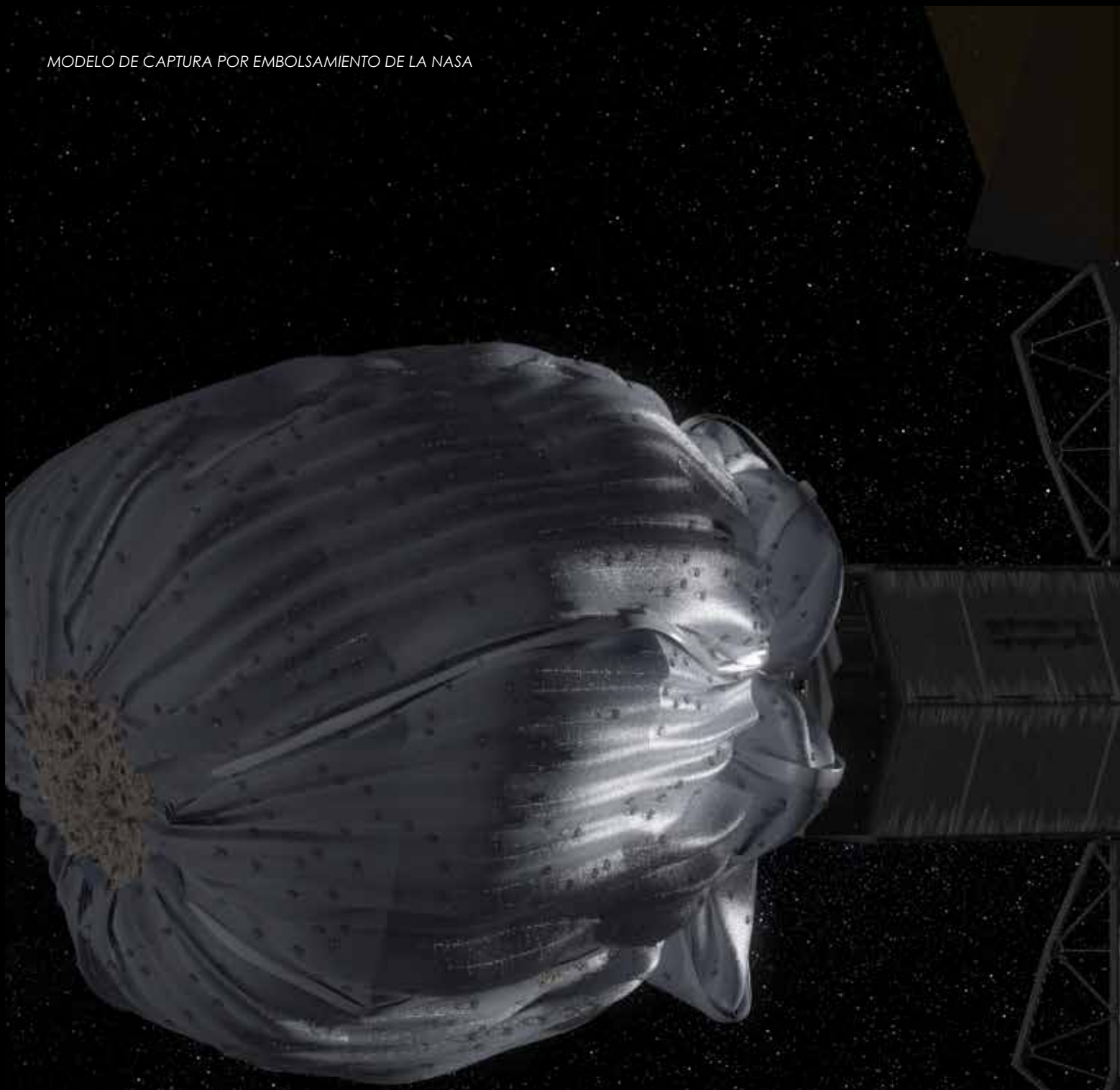
el control del país. Sólo se ponen de acuerdo para determinadas cosas y en situaciones muy concretas: cuando los atacan o o de ley llamado "Space Act", algo así como Acta del Espacio. Pasó por el Congreso sin problemas, que le cedió el turno al el vacío legal evidente respecto a un entorno que por ahora sigue siendo tecnológicamente experimental (el espacio exterior) ormar los recursos mineros de cualquier cosa que no sea la Tierra, desde Marte a los asteroides, pasando (quizás con algún

rados y de otras compañías mineras. Es una forma de crear un marco legal que permitiría a las compañías norteamericanas Senado se añadió una condición: el recurso debía ser "abiótico", es decir, no puede ser biológico o estar vivo. De esta forma ovocado las primeras críticas abiertas entre los legisladores del Capitolio, ya que el derecho de explotación y el de soberanía aís reivindicar por motivos económicos un satélite de Júpiter entero para explotarlo comercialmente si pudiera. Toda ley sobre ártida. Por ahora es ciencia-ficción, pero en el Capitolio piensan otra cosa. Y quien golpea primero…

calcular, ya que en gran medida desconocemos el volumen de cuerpos rocosos y lo que encierran. Un ejemplo: hace unas semanas la NASA publicaba información sobre un cometa al que había bautizado como Happy Hour (Hora Feliz). Su característica era que en su órbita cerca del Sol, cuando los cometas se "encienden" como fósforos, liberaba millones de litros de alcohol puro. También hay asteroides que al ser observados con el instrumental adecuado revelan auténticas minas flotantes: los hay que son cúmulos de diamantes con más cantidad que todo lo que se haya extraído en toda la Historia de la minería junta, otros son puro silicio, o encierran en su interior tanto oro como el que se extrae de las legendarias minas de Sudáfrica en una década… e incluso rocas que funcionan como neveras y atesoran el mayor recurso imaginable en el espacio, agua aprisionada y/o congelada.

Hasta ahora la tecnología no permitía alcanzar esos tesoros libres y sin dueño aparente. Están ahí y, al igual que en la Tierra, los recursos quedan en manos de quien los explota. De ahí la iniciativa de EEUU y su Space Act. Las consecuencias económicas son además como una bomba: una veta de diamantes (que tiene múltiples usos tecnológicos, desde puntas de tallado de minerales y metales a condicionante climático en forma de polvo dispersado en la atmósfera, en teoría) de varios cientos de miles de toneladas alteraría el precio internacional. Literalmente se desplomaría, con lo que toda la industria tradicional se iría al traste: si controlas la mayoría de recursos impones tu precio a los demás, posibilitas avances tecnológicos que antes no eran factibles por los costes y, de facto, controlas una industria completa. El consorcio que controlara esa veta mandaría a la indigencia varios miles de años de orfebrería, minería y sectores indirectos. Así de peligroso puede ser este juego. Ahora bien, ¿cuál es la base de la minería espacial? Hay dos opciones. Primero, extracción in situ allí donde esté el asteroide, satélite o cuerpo rocoso que vaya a ser explotado. Esto supondría la mayoría de las veces un viaje de meses, años, y una serie de condicionantes tecnológicos que hoy no son viables o tremendamente costosos. En realidad no enviaríamos humanos, sino máquinas, pero aún así la capacidad tecnológica hace extremadamente complicado mandar una nave minera a, por ejemplo, Phobos (satélite de Marte), y traer de vuelta a la Tierra miles de toneladas de materias primas. Es más bien el aspecto futuro. Así que hay una segunda opción: "cazar" asteroides de un tamaño no superior a los 200 metros con redes electromagnéticas, cables ultrarresistentes, y tirar de ellos hacia órbitas seguras y fácilmente alcanzables por máquinas y humanos, bien alrededor de la Tierra o la Luna (más segura). En estos momentos esta tecnología ya es factible y se estudia incluso como vía para evitar impactos de asteroides contra la Tierra.

Entonces ya tenemos una opción factible a medio plazo. Dejamos la primera para, todavía, la ciencia-ficción (pero todo llegará). Hay opciones aparte del remolcado. Por ejemplo la Misión NEO (NASA) que capturará asteroides, los sacará de su órbita y arrastrará a otro punto seguro para estudiarlo. El propósito final es poder enviar una sonda robótica que, literalmente, agarre el asteroide y mediante propulsores lo lleve consigo fuera de su trayectoria hacia el espacio que hay entre nosotros y la Luna. La razón de ese lugar es sencilla: el asteroide estaría a la distancia perfecta para la cápsula Orion y los nuevos cohetes que sustituirán a los viejos transbordadores espaciales ya retirados. El despliegue de la misión está previsto para 2021, pero habrá que esperar a 2025 para el primer intento, ya que la Orion debe ser probada antes, los cohetes utilizados para saber su rendimiento real y así no saltarse los planes diseñados por la NASA y la Administración de Barack Obama y que recogerá el siguiente presidente. Para más adelante el sistema se repetiría para llevar ese asteroide hasta las cercanías de Marte, quizás para 2030 y con la intención de usarlo como punto intermedio para esa obsesión roja que tienen todas las agencias espaciales. Y quizás, incluso, empezar la explotación minera de Marte, el siguiente nivel. ●

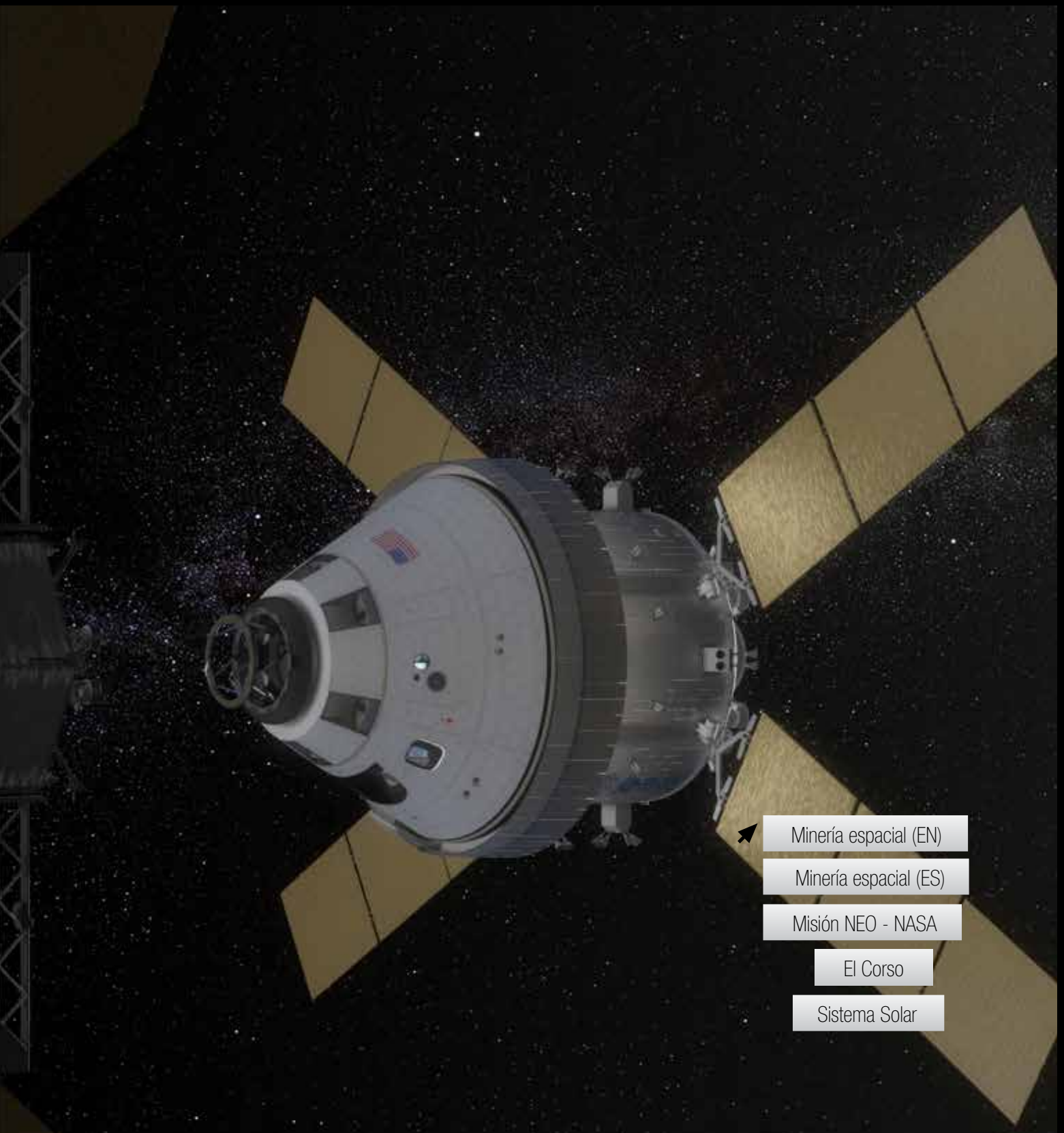


MODELO DE CAPTURA POR EMBOLSAMIENTO DE LA NASA

CIENTOS DE MILES DE ASTEROIDES ESPERAN MINEROS

La Tierra no está sola: hay más de 20.000 cuerpos reconocidos y catalogados (una ínfima parte del total en el Sistema Solar) lib
quizás millones, de cuerpos con tamaños que van desde unos cuantos metros hasta diámetros de varios kilómetros. La NASA, en colaborac
se ha identificado a los más grandes, los 981 "problemáticos", aunque faltan algunos más. Piensen que sólo en el Cinturón de Asteroides

Pero a la minería espacial no le vale cualquier cuerpo. Los perfectos son los asteroides de clase M, la tercera más numerosa y que
de Arizona (EEUU) en este campo: un asteroide de 2,5 km de diámetro como el 3554 Amón podría alcanzar un precio de unos 87.000 m
roca, y cuyo valor podría superar el billón (europeo) de dólares. La clase S, minoritaria (menos del 20% del total) también son interesantes,
en las rocas internas. Aquí los tamaños son todavía mayores: por encima de los 200 km de diámetro. Pero en el vacío serían fácilmente
(Google), Erick Schmidt y el director de cine James Cameron para usar naves robóticas para extraer oro y platino de los asteroides. Para e
hacia la Tierra para su procesamiento. El plan es muy ambicioso, pero la NASA y otras agencias apuntan un problema: para conseguir dos c
todo muchos más socios.



res y en riesgo de corte con nuestra órbita planetaria. Eso sin contar con el Cinturón de Asteroides, donde se concentran cientos de miles, ción con el resto de agencias espaciales e instituciones astronómicas, vigilan de cerca de estos lobos solitarios que nos rondan: de momento (base del cálculo realizado por la NASA sobre el valor de explotación) hay

e en su gran mayoría se componen de aleaciones de hierro y níquel. Hagamos un cálculo práctico a partir de los estudios de la Universidad illones de dólares. Es pequeño comparado con otros de hasta 100 km de diámetro, que tendrían núcleos de puro metal sin inserciones de pero por otros motivos: su composición básica es de silicatos, con inserciones de magnesio, níquel, platino, oro… e incluso agua atrapada remolcables con la tecnología adecuada. La explotación además no sería del todo pública. Hay un proyecto en marcha entre Larry Page llo hacen falta telescopios privados, naves automatizadas, un depósito de combustible orbital (no antes de 2020) y misiones de transporte onzas de oro haría falta una inversión final de 1.000 millones de dólares. Buen intento, pero todavía queda algo de tiempo, inversión y sobre

Ouessant, la isla de los faros del fin del mundo

Una ruta diferente, la de los Faros de la Bretaña francesa, donde el salitre, la naturaleza y el aire de épica marinera se fusionan, sobre todo en una lejana isla que concentra los mejores faros atlánticos.

por **Luis Cadenas Borges**
IMÁGENES: **Wikicommons, Turismo de la Región de Bretaña y Jean Guichard**

Pocos océanos son tan virulentos como el Atlántico Norte; frío, tormentoso, dominado por varias corrientes profundas y de superficie capaces de arrastrar flotas enteras a la profundidad, y por encima de determinada latitud las costas bañadas por sus aguas son como yunques donde mazos de agua repiquetean. La costa occidental de Europa sabe mucho de ese juego entre mar y tierra, entre tormentas y costa. Y de entre todas las regiones acostumbradas a soportar la ira del Atlántico sin duda la costa de Bretaña es la que más crónicas podría escribir sobre esa frontera que suele resolverse por las malas. La recortada costa bretona fue siempre paso de rutas comerciales desde tiempo muy antiguo, jugaba, como en el caso de Galicia, a ser la Finisterrae, el fin del mundo, y por cómo son las tormentas en esas costas bien podría ser que fuera verdad.

Los faros de Bretaña, un intrincado sistema que con su luz avisaba a los grandes barcos antes de que el GPS y otros sistemas los dejaran obsoletos, fueron (y son) los testigos actuales, muchos de ellos todavía activos y víctimas predilectas del gran azul plateado que golpea sin cesar. Este texto es un pequeño repaso a un puñado de ellos por su belleza, por su localización y porque todos hemos visto alguna vez una fotografía que nos dejó sin respiración: un faro aislado rodeado de agua al que las olas golpean con demencia. En total en Bretaña hay 82 faros de los más de 140 que hay en todas las costas de Francia, lo que indica ya lo peligrosas que son las aguas atlánticas que circundan una región que es más un gran saliente de tierra contra el mar. Por algo se ganó la mala fama que comparte con Galicia de ser tumbas de marineros.

A eso hay que añadir que no es una costa limpia, sino que está repleta de corrientes de torbellino con las que hay en la costa este de Norteamérica, islotes, islas, incluso archipiélagos minúsculos y salientes del suelo marino perfectos para construir en ellos faros que parecen torres que emergen del mar. Ese ambiente ha sido perfecto para todo tipo de cultura marinera, desde novelas y leyendas a rutas turísticas que intentan explotar la belleza de unas costas agrestes, solitarias y duras como hay pocas, un efecto modelador en los bretones, un pueblo diferente dentro de Francia con siglos de historia propia. Todavía hoy, a pesar de que el tráfico marítimo es incesante y hay huellas humanas por doquier, tienen un aire de épica antigua como hay pocos en Europa.

Se pueden dividir en tres zonas: la costa norte, en el Canal de la Mancha, la costa central de Finisterre (la más dura), y la costa meridional, que flanquea por el norte el inicio del Golfo de Vizcaya. Pero en este pequeño reportaje nos fijaremos en un punto neurálgico en esta ruta y red a un tiempo, la isla de Ouessant, el punto más occidental de Francia y punto neurálgico marítimo ya que cerca de ella pasan muchas de las rutas. Por ello históricamente se plagó de faros en la propia isla y en islotes cercanos. Cinco de los principales faros franceses están aquí: el de Stiff, el de Créac'h (modernizado y vital para el transporte, potenciado con nuevas tecnologías), el de Jument, el de Kéréon y el de Nividic. Hay que sumar una torre de control de comunicaciones que orquesta a los barcos que pasan por la zona marina, tanto o más importante que los propios faros. Por algo la llaman la isla de los faros. Es un buen sitio para empezar, o incluso para terminar. O para convertir en el ecuador del viaje. Se puede empezar por la costa meridional y avanzar por Finisterre hasta el norte, hacia el Canal de la Mancha. Pero más tarde o más temprano pasarán por Ouessant, y en ella

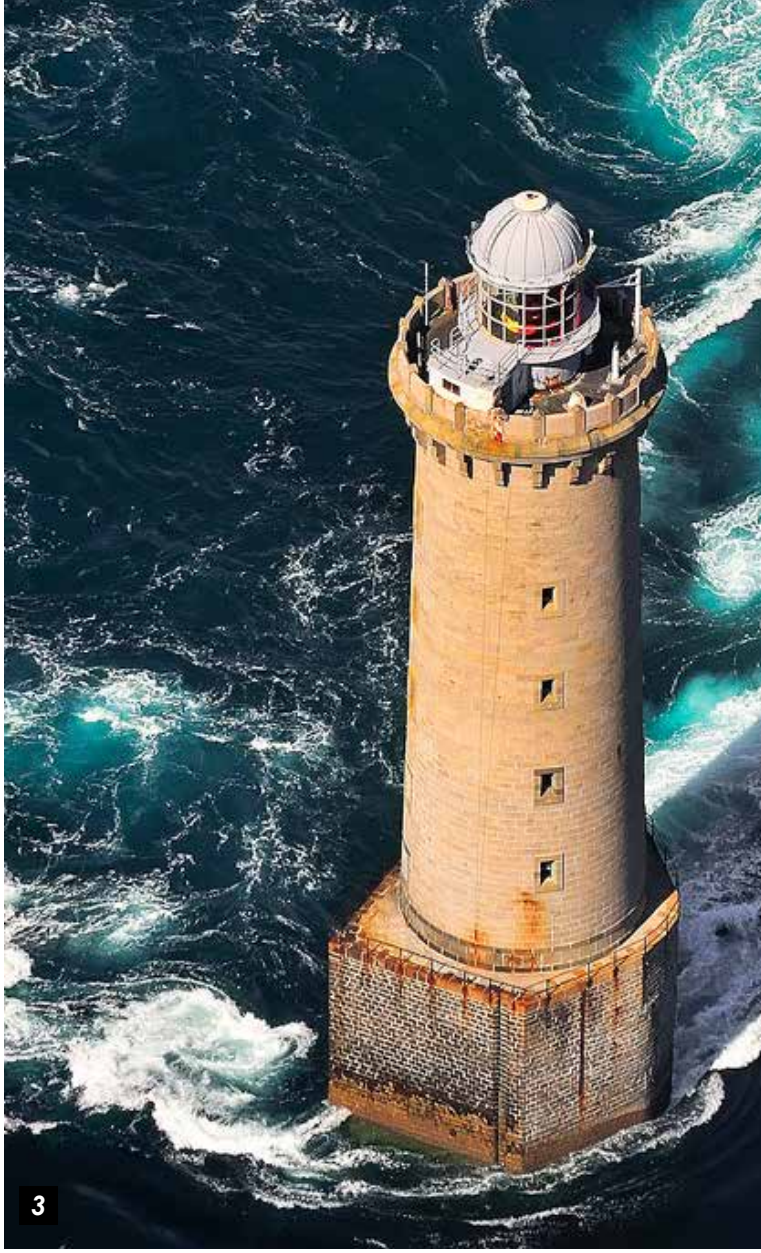
1

1-2. *FARO DE LA JUMENT (JEAN GUICHARD)*

2

nos vamos a fijar. La isla apenas tiene unos cuantos cientos de habitantes, vive del turismo deportivo, la pesca, la miel y cosmética ecológica a partir de algas marinas. Pero desde hace algunos años también es el destino de un tipo de turismo muy particular, apodado "de tormentas", en las que cientos de personas llegan hasta la isla para fotografiar las embestidas del Atlántico sobre los faros, y que usted habrá visto mil veces en vídeos y en Google, olas tan grandes que parecen abrazar y tragarse los faros sin piedad. Pero cuando el agua se retira en el continuo balanceo del oleaje, siguen allí, en pie, algunos de ellos incluso desde finales del siglo XVII, como en el caso del faro de Stiff (32,4 metros), construido originalmente en 1699 para defender la costa de invasiones. No tuvo luz hasta varias décadas más tarde y actualmente dispone de un sistema lumínico que envía una señal cada 20 segundos.

No muy lejos está su antítesis en tiempo y disposición: el de Créac'h (más de 70 metros de altura), con una luz tan potente que puede verse a más de 50 km mar y tierra adentro, con lo que guía directo hacia la boca del Canal de la Mancha. Los turistas lo aprecian sobre todo por el espectáculo que da de noche: el haz de luz parece un ojo de Sauron que barre las aguas y las tierras circundantes. Es incluso más rápido que el de Stiff: dos barridos cada 20 segundos. Y tan famoso como él es su hermano de La Jument, uno de los preferidos de los fotógrafos porque por su ubicación, cerca de unos bajíos con corrientes cruzadas que han provocado decenas de naufragios, lo expone a las peores fuerzas del mar. Tan peligroso que hubo que esperar a que se inventaran nuevas formas de construcción industrial en el siglo XX para lograr levantar una mole de casi 50 metros que emite tres barridos cada 15 segundos, la frecuencia más alta de todos los faros. Los otros dos faros de Ouessant son más pequeños pero igual de interesantes. Por el ejemplo está el faro de Kéréon, construido en 1916 como complemento a los otros para vigilar esa parte de las rutas costeras, especialmente el canal de Fromveaur por donde pasan muchos de los barcos regionales y que se dirigen hacia el sur (hacia las costas de Nantes) y al Canal de la Mancha. Levanta 47 metros de altura y tiene un doble destello que alcanza más de 30 km de distancia, un auténtico pulsar artificial que emite en blanco y rojo alternativamente para llamar la atención más eficazmente. Es igual de fotogénico y suele ser objetivo de los turistas. Si es que el mar y el clima dejan. No está lejos del último de los faros de Ouessant y quizás uno de los más peculiares.


3

5

3. *FARO DE KEREON*
4. *FARO DE CRÉAC'H.JPG*
5. *FARO DE STIFF*
6. *FARO DE NIVIDIC*

4

6

Nividic es estratégico porque indica otra zona de confluencia de corrientes, frente a una de las puntas de roca de la isla, la de Pern. Para poder construirlo (se tardó 20 años, no culminó hasta 1936 y fue uno de los triunfos de la ingeniería francesa) y comunicarlo con la isla hubo que crear un teleférico, aunque en realidad es un faro automático, el primero de la historia. Antiguamente tuvo farero para tareas de mantenimiento, pero su vida útil fue corta y tormentosa: en 1940 fue apagado por los alemanes durante la invasión de Francia, y no volvió a ponerse en marcha hasta 1953. Sin embargo hubo que reformarlo en los años 70 para dotarle de nuevos sistemas de gas. Fue el anticipo de la automatización final, en los años 90, cuando se instaló un sistema de energía solar que permite al faro ser totalmente autónomo durante años. También tiene un dispositivo para poder acceder a él en helicóptero. Levanta casi 36 metros de altura y tiene un gran inconveniente para el turista: no se puede visitar. Por eso es habitual ver a los grupos de visitantes apiñados en las rocas de Pern haciendo fotos con cada golpe de las olas.

Eso es lo que puede ofrecer Ouessant. Fuera de ella la ruta incluye faros genuinos como el de la Vierge (puerto de Lilia), el más alto de Europa con más de 80 metros, visitable y con una desagradable sorpresa de 400 escalones hasta la linterna principal, que supera los 50 km de potencia. O como el de Trezien o el de Kermorvan (20 metros, puerto de Le Conquet), que se enlaza con Ouessant porque custodia las vías que conectan la isla con el continente. Es el faro terrestre más occidental de Francia (el resto, como hemos descrito, están dentro del mar, literalmente) y se construyó como una fortaleza, para hacerlo indestructible a las tormentas. Otra maravilla fuera de Ouessant es el faro de Eckmühl (villa de Penmarc'h) puro lujo decimonónico levantado con las donaciones de una aristócrata, con 65 metros de altura, una escalera de caracol de 300 escalones y abierto a las visitas. A partir de aquí cada cual puede trazar sus rutas, pero haga lo que haga pasará por Ouessant, un pequeño oasis oceánico con tormentas, viento, mar, salitre, faros, pocos árboles y toda la hierba salvaje imaginable. Nosotros os damos el cabo, el resto ya es cosa del lector. Desde luego es un destino diferente. ●

Bretaña

National Geographic

Viajes por Bretaña

7. *FARO DE LA JUMENT*
8. *OUSSANT DE NOCHE*

8

63